

**La evolución del papel de las mujeres en la industria literaria de Medellín entre 2014 y 2024:
obstáculos, acciones transformadoras e incremento de su participación**

Liceth Carolina Álvarez Barrera

liceth.alvarezba@amigo.edu.co

María José Larrea Cartagena

maria.larreaca@amigo.edu.co

Laura Susana Restrepo Cadavid

laura.restrepoad@amigo.edu.co

Resumen

En la última década, las mujeres en la industria literaria de Medellín han enfrentado diversos obstáculos, incluyendo factores culturales, políticos e institucionales que han limitado tanto su visibilidad y participación como la de sus obras. La estigmatización del género, la segregación de los públicos, los obstáculos económicos y el encasillamiento en géneros literarios específicos son los principales factores que han incidido en este panorama, restringiendo su presencia en el ámbito literario de la ciudad.

Por tanto, el objetivo de esta investigación es evidenciar los principales obstáculos que han enfrentado las mujeres para participar en la industria literaria de Medellín e identificar las acciones que han llevado a cabo para superarlos, lo que ha permitido el incremento de su participación en el sector entre 2014 y 2024.

Para lograr este objetivo, se desarrolló un estudio cualitativo de tipo descriptivo que involucró a mujeres escritoras, promotoras culturales, editoras y directivas de editoriales, también a entidades

culturales relacionadas con la industria literaria, además de colectivos y organizaciones que promueven la escritura y la lectura en Medellín. Se emplearon como técnicas de recolección de información la recopilación documental y entrevistas a dichos actores clave, incluyendo fuentes expertas en literatura y promoción cultural de la ciudad.

Posterior al proceso investigativo, los resultados evidencian un aumento en la participación femenina en la industria literaria de Medellín, no obstante, persisten desafíos relacionados con la estigmatización, las dificultades económicas y profesionales, y la segregación del público que consume y participa en los espacios literarios.

En suma, esta investigación evidencia tanto los obstáculos actuales como los avances significativos hacia la construcción de una industria literaria más inclusiva y representativa de las voces femeninas en Medellín.

Palabras Clave

Literatura Antioqueña, Mujeres Escritoras, Industria Literaria, Cánones Literarios, Medellín.

Descripción del Problema

Las mujeres en la industria literaria de Medellín han enfrentado diferentes obstáculos sociales que abarcan factores culturales, políticos e institucionales. Los arquetipos femeninos, las ideologías tradicionalistas, y el limitado acceso a la educación han constituido el escenario desfavorable al que se han debido enfrentar las mujeres en este campo desde el siglo XIX, como lo datan los registros existentes (A. López y López, 2012; Sánchez, 2019). En relación con el panorama planteado, varios autores (Alvarado, 2015; Bedoya, s. f) sostienen que en el sector intelectual, artístico y educativo las mujeres han sido históricamente apartadas de espacios formados y compuestos por hombres

tradicionalmente. Además, a pesar de las iniciativas para fomentar la participación de las mujeres en esta industria, los cánones literarios aún siguen siendo acaparados por escritores masculinos y la mayoría de reconocimientos de la industria se han realizado a hombres.

Los cánones literarios, entendidos como una lista de obras referentes que trascienden las épocas y las culturas, han significado uno de los principales obstáculos para las mujeres escritoras, así lo expresa Velasco (2009):

Resulta obvio que, en la constitución de ese canon, las voces de las mujeres se han ignorado y con ello, sus textos se han perdido muchas veces, o han permanecido en depósitos de libros aislados, sin circular y sin que sea posible un acceso fácil o normal a ellos. (p. 45)

Estos cánones literarios se construyen partiendo de un consenso en el que se consideran las obras escritas por mujeres como una literatura débil que solo concierne a sus pares (Piedra, 2004). En este sentido, el consenso y el aislamiento de estas obras de los cánones literarios se ha dado gracias al surgimiento del término “*literatura femenina*”, expresión usada para referirse a su trabajo escritural basado en sus vivencias personales (Vives, 2022; Potok-nycz, 2003).

Acerca del obstáculo que representan los cánones literarios, algunos autores (Calderón y Escobar, 2007; Vogelfang, 2021) afirmaron que las limitaciones a las que se vieron enfrentadas las mujeres dentro de los distintos espacios que constituyen la industria literaria es uno de los factores que motivó a las escritoras a difundir sus obras bajo seudónimos o a escribir solo “*literatura femenina*”.

De este modo, otro de los obstáculos ha sido la segregación de estas obras. Esta separación ha surgido de la clasificación de ciertos géneros literarios que han sido acuñados tradicionalmente a las mujeres, como la poesía, la biografía, los diarios y el teatro, géneros vistos como menos demandantes a nivel intelectual (Aristizábal, 2005; Freixas, 2015; Trujillo, 2015). Esta situación se vio reflejada en

algunas de las producciones literarias pioneras de Medellín que se desarrollaron en contextos sociales y culturales conservadores.

Así pues, las escritoras y los medios impresos en la industria literaria de Medellín surgieron en contextos arraigados a las costumbres conservadoras que han instaurado moldes tanto para las mujeres como para sus obras. Dichos moldes, en Latinoamérica, encasillaron al hombre en las áreas relacionadas con el ámbito público, mientras que, a las mujeres, en los ámbitos domésticos. El confinamiento de las mujeres en las tareas del hogar ocasionó que no fueran partícipes de las discusiones alrededor de la construcción nacional, intelectual y cultural. Así mismo, se las instruyó a través de textos que exponían información en torno al papel tradicional en el que se situó a las mujeres como esposas y madres (Velasco, 2009, pp. 47- 48).

De la misma forma, las costumbres conservadoras que rodeaban a las mujeres de Antioquia, las vincularon a una imagen, en palabras de Londoño (1988):

De mujer buena, casta, cariñosa y recatada, virgen física y emotivamente, encamado en el personaje de Jorge Isaacs, es posible que identificara a algunas niñas de la clase más pudiente de Santa Fe de Antioquia, Medellín, Rionegro, Marinilla, Sonsón y otros importantes centros urbanos de finales del siglo XIX y principios del XX". (Londoño, 1988, como se citó en Pérez, 2016)

La exclusión de los cánones literarios, la segregación a partir del encasillamiento en ciertos géneros y las limitaciones culturales a las que se han visto sujetas las escritoras y sus obras se refleja en la participación de las mujeres en la industria literaria durante la última década. Según lo afirmado por Pilar Quintana, en Colombia durante el 2021 se publicaron 10 libros de mujeres por cada 90 libros de hombres, asimismo, las cifras otorgadas por el Observatorio Editorial Colombiano y el Instituto Caro y

Cuervo constatan que en 2019 el 35 % de las publicaciones de editoriales independientes correspondían a mujeres escritoras (Marín, 2023). Estas cifras evidencian la disparidad que persiste entre hombres y mujeres dentro de la industria literaria.

En vista de lo anterior, esta disparidad perdura. De acuerdo con lo expuesto por Freixas (2015), en referencia al mundo editorial y la llegada de las mujeres a esta industria, a pesar de haberse dado desde la posguerra aún no alcanza una participación igual o mayor al 50 %. Se demuestra así el precedente de la brecha que aún puede evidenciarse al comparar las cifras de participación masculina y femenina en la industria literaria, no solo en la escritura y creación de las obras, sino también en las demás labores previas a la comercialización.

Dicho lo anterior, el escenario planteado coincide con el reciente panorama. Pues, según lo expuesto por Formación CERLALC (2022) y de acuerdo con los datos extraídos de un informe del Ministerio de Cultura acerca de la participación de las mujeres en el sector cultural en el campo literario y editorial en el ámbito nacional, los datos expusieron que esta sigue siendo inferior entre 2014 y 2019, ya que la participación de las mujeres en el Consejo Nacional de Literatura es del 15 % y en el Consejo Departamental de Literatura del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia es del 38,89 %. En este informe también se presenta la variable edad como un impedimento en la empleabilidad, la estabilidad y la formalidad laboral de las mujeres en el sector editorial, plasmando así los obstáculos institucionales a los que se han debido enfrentar las mujeres en sus ocupaciones dentro de la industria editorial.

Consecuentemente, las dificultades de carácter cultural e institucional que se han contrapuesto al desarrollo del papel de las mujeres en la industria literaria han generado una serie de acciones transformadoras desde el siglo XX hasta la actualidad. Pues, si bien el panorama de la problemática ha

mutado con el transcurso del tiempo, aún sigue latente en la actualidad, como lo indican las cifras indicadas anteriormente.

En ese sentido, se destaca el papel de la revista *Letras y Encajes* (1926-1959) y la publicación *Brujas* (1982-1987) como pioneras de la denominada “*literatura femenina*” en Medellín durante el siglo XX. A pesar de basarse en ideologías opuestas: una conservadora y la otra vanguardista, ambas propiciaron espacios para mujeres como escritoras y lectoras en la literatura de la ciudad, modificando el enfoque según la época y dando cabida no solo a su participación, también a la introducción de nuevos temas relevantes para el público femenino en sus obras. Así lo indican investigaciones sobre los antecedentes de las obras escritas por mujeres en la ciudad (Paniagua, 2022; Cardona, 2022) que hacen énfasis en el papel de estas revistas como pilares en la creación de un público lector femenino que comenzó a reconocer la necesidad de su participación en espacios dirigidos a ellas, y que por ende debían ser contados a través de sus historias e intereses.

Aunque estas revistas dejaron de publicarse entre mediados y finales del siglo XX, sentaron las bases de la transformación del papel de las mujeres en la industria literaria, que aún tiene retos para conseguir la paridad en su participación. Esta participación es también entendida como cargos directivos y reconocimientos en importantes espacios culturales, como es el XIII Concurso de Novela y Cuento de la Cámara de Comercio de Medellín que en 2017 galardonó a Alejandra Jaramillo Morales por su cuento *Las Grietas* (Saldarriaga, 2017).

A pesar de que el incremento de dicha participación se ha dado lentamente y ha sido propiciado por la exigencia de estos espacios por parte de las mujeres más que por la consciencia colectiva de la necesidad de reconocimiento a su labor, se destacan los avances que han buscado una paridad entre hombres y mujeres en la industria literaria, para el caso de Medellín, la Fiesta del Libro y la Cultura del

año 2023 es un ejemplo de ello al centrar su temática en el reconocimiento de la labor de las diferentes escritoras y editoras nacionales e internacionales.

Frente a esto, en la información expuesta por *El Colombiano* (2017), *Caracol Radio* (2020) y *TeleMedellín* (2023), se pudo evidenciar que desde el 2007, año en el que inició la Fiesta del Libro en Medellín, esta estuvo dirigida por un largo periodo por hombres como Guillermo Cardona (2007-2012), Juan Diego Mejía (2012-2016), y Diego Aristizábal (2017-2020). Solo hasta el año 2020, por primera vez en su historia, llegó a la dirección la comunicadora y periodista Ana Piedad Jaramillo. Esta llegada influyó en la temática de la 17.ª Fiesta del Libro y la Cultura: Mujeres, en el año 2023, edición en la cual se expuso en mayor porcentaje el trabajo de las mujeres dentro de la industria literaria y se le dio protagonismo a la palabra del género femenino, así la participación de las mujeres alcanzó alrededor del 62 %. Dicha participación estuvo establecida a partir de escritoras, editoras, diseñadoras, artistas, bibliotecarias, entre otras (Montoya, 2023, párr. 4).

Siguiendo con las aseveraciones anteriores, y de acuerdo con lo expresado por la exministra de Cultura, Araújo (2017) la participación de las mujeres se vuelve fundamental para los diversos desarrollos culturales que han surgido a lo largo de la historia y en la actualidad, teniendo en cuenta que la industria literaria es una de las áreas que constituye el espacio cultural.

Lo manifestado anteriormente evidencia otra de las acciones transformadoras que han llevado a cabo las mujeres para romper con las dinámicas que se han dado en el transcurso de la última década, asimismo su importancia en el desarrollo cultural, mostrando de igual forma que, desde diversas áreas, las mujeres han sido las mayores impulsoras detrás del incremento de su participación dentro de la industria literaria.

Respecto a este panorama surgen cuestionamientos en torno a la falta de información sobre si,

en la actualidad, las mujeres aún se siguen encontrando con aquellos impedimentos identificados previamente en la evolución de su papel en la industria literaria, si existen nuevos obstáculos o cuáles han sido las acciones que en las últimas décadas las mujeres han ejecutado para el incremento de su participación.

Partiendo de esta recopilación de datos e información, del análisis del material disponible y la identificación del faltante, se plantea la necesidad de un estudio que permita analizar los obstáculos en la participación de las mujeres, las acciones que han tomado para mejorar este panorama y los resultados de estas iniciativas en la industria literaria en Medellín durante la última década.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles han sido los principales obstáculos que han tenido las mujeres para participar en la industria literaria de Medellín y qué acciones han llevado a cabo para superarlos y aumentar su participación en este sector entre 2014 y 2024?

Objetivos General y Específicos

Objetivo General:

Evidenciar los principales obstáculos que han tenido las mujeres para participar en la industria literaria de Medellín y las acciones que han llevado a cabo para superarlos y aumentar su participación en este sector entre 2014 y 2024.

Objetivos Específicos:

- Definir los obstáculos que han tenido las mujeres para aumentar su participación en la industria literaria de Medellín.
- Registrar las acciones que han tomado las mujeres para aumentar su participación en la

industria literaria de Medellín.

- Examinar los indicadores cuantitativos y cualitativos que dan cuenta del aumento de la participación de las mujeres en la industria literaria de Medellín.

Justificación

A partir del siglo XX y hasta la actualidad, las mujeres en la industria literaria de Medellín han enfrentado diversos obstáculos culturales y tradicionales, asimismo han llevado a cabo acciones desde distintas áreas que propician la evolución de su papel y el incremento de su participación dentro de este campo. Por tanto, la inclinación por investigar el papel de las mujeres en la industria literaria de Medellín, se da a partir de un interés por conocer y compilar información sobre la coyuntura actual alrededor del tema, pues se insiste en la falta de reconocimiento hacia la labor desempeñada por las mujeres y los aportes que hacen día a día desde distintas áreas, para la construcción y desarrollo del campo literario de la ciudad. Además, en la limitada cantidad de información con averiguaciones actualizadas con relación a esta temática y la importancia que suscita la compilación de estos datos como contribución a su reconocimiento.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pretende aportar con el presente trabajo a la producción de nueva información que posibilite la comprensión e identificación de los elementos inherentes al proceso de evolución del rol de las mujeres visibilizando las transformaciones que han surgido entre el 2014 al 2024, los referentes contemporáneos emergentes, las recientes acciones ejecutadas, las nuevas barreras que se están presentando y los obstáculos que siguen repercutiendo desde años atrás.

Finalmente, tomando en consideración los campos de comunicación- educación y periodismo, esta investigación pretende a través de la generación y exposición de información producida desde nuevas perspectivas alrededor del trabajo escritural femenino, los recientes roles que en la

contemporaneidad las mujeres están ocupando y los respectivos retos que estos suponen, contribuir a la resignificación y valoración de la labor de las mujeres en la industria literaria durante la última década en los procesos culturales de la ciudad. Puesto que como expone Huergo (2000) la comunicación y educación son dos dimensiones que constituyen todos los procesos y transformaciones, es decir, la comunicación y educación son mecanismos por los que las personas se vinculan y son medios desde donde se crean y difunden mensajes que configuran las formas de proceder y las diversas transformaciones.

Antecedentes

A lo largo de los años, el papel de las mujeres en la industria literaria ha sido objeto de estudio de numerosas investigaciones a partir de enfoques que incluyen diversas miradas desde la literatura, la comunicación social, la educación, la pedagogía, el periodismo, la filosofía, la lingüística y la hermenéutica. Del mismo modo, desde ámbitos locales, nacionales e internacionales.

Precisamente, esta búsqueda de antecedentes aborda investigaciones que tuvieron como fin la exposición y comprensión de las diversas circunstancias que han obstaculizado el desarrollo del trabajo de las mujeres en la industria literaria o destacar las acciones que se llevaron a cabo con el propósito de incrementar su participación en este campo. Partiendo de registros y resultados complementarios que amplían la perspectiva sobre el trabajo escritural de las mujeres.

Conforme con lo anterior, una de estas investigaciones es el artículo publicado por la *Revista Úrsula* “El Grito de las Silenciadas: Voces Femeninas de la Literatura Hispanoamericana del Siglo XX”, escrito desde las áreas de la lingüística, la filosofía y la literatura, en el que se analizan los contextos sociales y culturales y la perspectiva literaria del siglo XX, el cual propuso algunos parámetros para evaluar el papel de las mujeres escritoras, indicando lo siguiente:

Para tratar la presencia de la mujer en el plano literario deben tenerse en cuenta tres consideraciones: de qué manera participan en el campo literario, cuál es su posición dentro de dicho campo y cómo construyen esas “redes de fuerza” que después pondrán en cuestión dicho campo literario. (García, 2019, p. 2)

Teniendo en cuenta las tres consideraciones planteadas por García (2019) con respecto a los enfoques que deben abordarse en las investigaciones sobre la participación de las mujeres en la industria literaria, se retomará el planteamiento de la autora como ruta para presentar los antecedentes de esta investigación.

Siglos de Privaciones: Obstáculos en el Panorama de las Mujeres en la Industria Literaria

Partiendo de esta guía planteada, el libro *Panorama de la narrativa femenina en Colombia en el siglo XX*, publicado por Aristizábal (2005), quien se desempeña como profesora titular del Departamento de Español y Literatura de la Universidad del Cauca, expuso como un logro para las mujeres de mediados del siglo XIX e inicios del XX la divulgación de obras literarias, tesis o artículos de opinión, debido a las barreras que se les presentaron al momento de su publicación durante esa época. También afirmó, en relación con la evolución del papel de las mujeres, que:

No es noticia que el empeño por ser reconocidas como seres con conciencia y voluntad individual es todavía librado por muchas mujeres en diferentes partes del mundo; en cambio, otras muchas que ya lo han conseguido, despliegan hoy sus luchas en otros niveles, siendo uno de los principales, el reconocimiento de su expresión como elemento para la construcción de sentido e interpretación de la realidad en todos sus campos. (Aristizábal, 2005, p. 7)

De igual manera, Moliner (2008), en su crítica literaria *La Mujer y la Literatura*, expuso que gracias a la presencia de la mujer en la producción literaria se originó la revalidación de la filosofía de

la literatura, pues en un inicio se enfocaba en narraciones sobre la mujer y no en un espacio para que las mujeres se expresaran, dado que estas estuvieron bajo limitaciones sociales que posicionaban a las mujeres en un lugar de exclusión y gracias a esta revalidación, se dio una nueva mirada del mundo al que estaban acostumbradas (Lacan, s. f, como se citó en Moliner, 2008, p. 190).

Sobre los obstáculos expuestos por Aristizábal y Moliner, Velasco (2009) en su artículo enfocado en historia literaria colombiana y estudios de género sostuvo: “Nuestras historias literarias se inscriben en los paradigmas más amplios de las que se vienen desarrollando en Latinoamérica desde finales del siglo XIX, historias que se centran en y recogen un canon oficial institucionalizado” (p. 45). Este enunciado reúne de forma precisa los hallazgos presentados por la mayoría de autores consultados para estos antecedentes, quienes han investigado el papel de las mujeres en la industria literaria y han afirmado que las bases establecidas por los modelos tradicionales y sus cánones institucionalizados han representado un obstáculo para las escritoras del siglo XX y XXI. No obstante, se destaca que estas escritoras y sus obras han aumentado su participación en el canon literario gracias a su labor (Moliner, 2008).

Este marco, en el que se dio el incremento de la participación de las mujeres a pesar del contexto tradicionalista, en el cual la mayoría de publicaciones eran realizadas por hombres y los escritos de las mujeres eran excluidos y sus obras eran limitadas a lo relacionado con las labores domésticas y lo privado, es reconocido en antecedentes de la primera década del siglo XXI, como es el caso de la investigación de Escobar y Calderón (2007) quienes expresaron:

Un reconocimiento profundo a estas mujeres que con una gran sensibilidad estética se resistieron a la razón patriarcal que exigía, para la época, que las mujeres escribieran como hombres, para tomar la pluma y decir – se a sí mismas en su condición de féminas, mostrando

su cuerpo, sus sensaciones, deseos, luchas internas, malestares. (p. 301)

Sumado a lo expuesto en los párrafos anteriores, Velasco (2009) también reconoció la labor de las mujeres escritoras frente al canon literario tradicional, puesto que excluía sus obras lejos de la circulación y el acceso del público, desencadenando el desconocimiento del aporte de sus relatos a la historia del país.

Las Mujeres Llevan a cabo Acciones Transformadoras

Ahora bien, las investigaciones enmarcadas en el papel de la mujer en la industria literaria durante la segunda década del siglo XXI se han desarrollado desde distintos ámbitos: internacional, nacional y local, como también desde los enfoques académicos y periodísticos. En este periodo, en el ámbito nacional, una de estas investigaciones producidas es el artículo académico desarrollado por Vanegas (2011), que partiendo de la literatura, la educación y el enfoque de género, plasmó el autoconocimiento que surge a partir de la lectura de la literatura femenina y/o la literatura escrita por mujeres y la oportunidad que representa para las mujeres víctimas del conflicto armado de Colombia que participaron en el estudio, principalmente, el grupo de mujeres pertenecientes al “Bachillerato Pacicultor” de la ciudad de Ibagué. Además, por medio de esta investigación, se corroboró de qué manera su presencia dentro de colectivos y su individualidad puede transformar la interpretación de su realidad para así darle una nueva definición a la misma, con base en la lectura de obras literarias escritas por mujeres.

Frente a lo anterior, Vanegas (2011) también mencionó que: “en la literatura escrita por mujeres se hace un especial énfasis en el sujeto femenino al ser hablado, discurseado, intervenido desde una voz más propia, desde una voz que comparte su identidad y sensibilidad de género” (párr. 23).

En cuanto a las investigaciones abordadas desde un enfoque periodístico, se pudo encontrar que

las investigaciones realizadas en la segunda década del siglo XXI estudiaron las múltiples transformaciones que se dieron en la participación de las mujeres en la industria literaria. Así lo sostiene Guerriero (2021) en la parte dos: “En el Mundo” de su investigación “Escritoras Latinoamericanas, algo está pasando”:

La visibilidad no se debe solamente a razones contextuales como la ola feminista, sino a motivos cuantitativos: hay muchísimas mujeres escribiendo. Las jóvenes se forman como lectoras con el horizonte de la generación anterior. Cuantas más mujeres escriben y más estudian para escribir y más publican y más ganan premios, hay más posibilidades de que surja la excelencia. Si deseas, admiras, envidias, te sientes estimulada por lo que hacen escritoras de la generación anterior, algo cambia. (párr. 5)

Continuando con las investigaciones abordadas desde el enfoque periodístico, la entrevista “La literatura colombiana entre milenios”, realizada por Jaramillo (2012), cuestionó y plasmó cuál ha sido el papel de la mujer y las diversas transformaciones que se dieron durante los inicios del siglo XXI en la industria literaria a nivel nacional. A partir de esta entrevista, se pudo evidenciar en palabras empleadas en la presentación de la entrevistadora que:

Durante las dos últimas décadas la literatura colombiana ha vivenciado diversos escenarios de transformación y afianzamiento. Un grupo de autores y autoras que empezaron a publicar en los años setenta lograron consolidarse en el panorama nacional, con premios internacionales importantes. (p. 229)

Dichas transformaciones mencionadas por Jaramillo (2012) en los primeros años de la segunda década del siglo XXI, se dieron partiendo de las presentes generaciones de escritoras y escritores conformadas principalmente por minorías, en las que se destacan las voces de mujeres y la comunidad

LGBT. Al mismo tiempo, se puntualizó en el trabajo que estas desarrollaron en pro del incremento de la participación de las mujeres en el campo literario a través de los talleres y concursos literarios en un ámbito nacional.

Con respecto a las investigaciones desarrolladas desde el enfoque académico en las que también se exploran las transformaciones en la participación de las mujeres en la industria literaria, se emplea la investigación de Sastre (2013), realizada desde la rama de la literatura, enfocada en las transformaciones que se vivieron en el departamento de Antioquia, enfatizando en aquellos factores que permitieron a las mujeres aumentar su participación dentro de la industria literaria, tales como el acceso al trabajo, la reducción del trabajo doméstico y el acceso a la educación. Este documento titulado “Los Años Veinte y la Literatura Escrita por Mujeres en Antioquia Del ‘Titán Laborador’ a ‘las Muchachas Escritoras’” es relevante para la investigación puesto que permite conocer la evolución del contexto antioqueño en el que se desarrollaron las mujeres, ya que abarca diferentes factores sociales.

Adicionalmente, en otras investigaciones realizadas desde el enfoque académico en el ámbito regional (Paniagua, 2022; Cardona, 2022), se exponen los estudios de casos de las revistas *Brujas* y *Letras y Encajes*, de la ciudad de Medellín. Dentro de estas, se halló que dichas revistas fueron fundadas exclusivamente por y para mujeres, y representaron el medio en el que muchas lograron publicar y divulgar sus obras literarias, además, de ser un espacio de reunión, diálogo y esparcimiento. En palabras de Paniagua (2022), las revistas fueron una de las primeras acciones que ejecutaron las mujeres que propiciaron un cambio cultural.

Desde un plano general y recopilando la información ofrecida por los anteriores antecedentes académicos sobre el papel de las mujeres en la literatura, se observa que estos se delimitan y se producen en gran medida en el ámbito internacional, pues muchos de los estudios consultados se

enfocan en investigar los contextos y las obras de las escritoras de otros países, ya que fueron fuente de inspiración para las diferentes acciones llevadas a cabo por las mujeres colombianas al momento de superar los obstáculos que les impedían incrementar su participación dentro de la industria literaria. Algunas de estas predecesoras, como se resaltó en el artículo “La Historia de las Mujeres en la Literatura” escrito por Vogelfang (2021), fueron Virginia Woolf en 1926 con su obra *Una habitación propia*, y Simone De Beauvoir en 1949 con su ensayo *El Segundo Sexo*, así pues, se les atribuye a estos libros que “la escritura de las mujeres del siglo XXI cobró vida propia” (párr. 7).

En la exploración de antecedentes es habitual encontrar trabajos dedicados al análisis del discurso de las obras escritas por estas predecesoras, este es el caso de Castrillón (2022), que expuso en su artículo “La Escritura de las Mujeres: Espada Hecha Arte”, elaborado desde la disciplina literaria con enfoque feminista, que: “*Una habitación propia* es el recorrido que hace Woolf sobre cómo llegó a la conclusión según la cual, para que las mujeres escriban, deben tener dinero y una habitación propia” (párr. 4).

Evolución del Papel de la Mujer en los Siglos XIX, XX y XXI

Por otra parte, frente a los obstáculos que tenían y tienen aún las escritoras en su papel dentro de la industria literaria, se encontró en los antecedentes presentados por Alvarado (2015) y Vogelfang, (2021), que estos se basan en lograr incluir la literatura femenina como parte oficial de la literatura, pues en el transcurso del siglo XX se situó a las mujeres en un papel secundario que promovió el enmudecimiento de la voz femenina y el ocultamiento de su trabajo dentro de la industria literaria, por lo que durante mucho tiempo estuvieron envueltas en una distinción basada en la creencia de que las obras literarias femeninas eran libros solo para mujeres.

Retomando los trabajos e investigaciones académicas realizadas desde un ámbito

latinoamericano, se pudo encontrar que en los realizados por Alvarado (2015) y Bedoya (s.f.) converge el análisis del fenómeno literario y editorial del Boom Latinoamericano, análisis desarrollados desde la unión de las áreas de Ciencia y Equidad de Género como también desde el área de Comunicación Social en relación a la literatura. Dentro de los hallazgos de los dos artículos mencionados, se pudo constatar que coinciden en afirmar que dentro del fenómeno literario del Boom Latinoamericano, el género femenino fue apartado del trabajo escritural, se relegó a las mujeres a ámbitos profesionales como la traducción, edición o representación literaria, sin tener reconocimiento por dicho trabajo. En palabras de Alvarado (2015): “El Boom además de dejar a géneros y autores fuera, hizo una diferenciación adicional: no nombró ninguna representante femenina” (p. 8).

En lo que respecta a las investigaciones que permitieron obtener una mirada más general de las dinámicas frente al papel de las mujeres dentro de la industria literaria durante la segunda mitad del siglo XIX y finalizando el siglo XX, se halló el estudio crítico realizado por Guardia (2013), Directora del Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina desde el área de literatura, quien menciona que:

No fue fácil romper el silencio para las escritoras latinoamericanas del siglo XIX, en un clima de intolerancia y hegemonía del discurso masculino (...) excluidas y marginadas del sistema de poder, estas escritoras le [*sic*] otorgaron voz a los desvalidos, excluidos, cuestionando las relaciones interraciales y de clase.

En la década del 80 la literatura escrita por mujeres ya no es el getto de los años anteriores, las mujeres figuran en las antologías literarias de América Latina, y se publica una profusión de libros con trabajos críticos sobre su escritura con diversos enfoques en un espacio diferente y alternativo. (p. 3, 13)

Avanzando con los antecedentes académicos recopilados, se pudo ubicar en trabajos realizados en el ámbito nacional como los de Trujillo (2015) y López (2021) que existe una deuda con las mujeres en la industria literaria, puntualmente con las que realizaron un trabajo escritural, debido a que se les dio poca importancia en comparación con las obras escritas por varones, no se les brindó la misma difusión y desde ahí surgió la urgencia de redimirse con las autoras. Es así como lo expresó López (2021) en su trabajo encauzado desde las disciplinas de la educación y la pedagogía “La Literatura Femenina Colombiana: un Manto de Olvido”:

La literatura femenina colombiana como un medio para la transformación social y el uso de esta en el aula de clase, ayudaría a mejorar la calidad integral del estudiante, llevando a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje que rompa con las brechas de desigualdad, permitiendo dar respuesta a las muchas [sic] interrogantes sociales. (p. 32)

Incluso, desde el ámbito internacional se ha suscitado la misma afirmación acerca de la existencia de una deuda con las mujeres en la industria literaria. Así se afirma en el artículo académico “El desconocimiento de la tradición literaria femenina y su repercusión en la falta de autoridad social de las mujeres” de la Universidad de Valencia:

Esta falta de autoridad social está asentada en el desconocimiento que existe de las contribuciones que a lo largo de la historia han hecho las mujeres a la cultura y al desarrollo humano. Y el desconocimiento de esta tradición de saber femenino es la consecuencia de la práctica exclusión de las mujeres de los referentes sociales que conforman nuestra visión de mundo y nuestra cultura. (López-Navajas y López García-Molins, 2012, p. 27)

En concordancia con los antecedentes presentados anteriormente, se referencia la “Reseña sobre la Biblioteca de Escritoras Colombianas de Pilar Quintana”, elaborada por Robledo (2024), en la que se

plasmó una de las tantas acciones con enfoque de género llevadas a cabo por las mujeres dentro de la industria literaria para recuperar y difundir el trabajo invisibilizado de escritoras correspondientes a la época de la Colonia hasta la primera década del siglo XXI, en palabras de la autora:

Estas obras permiten el desciframiento de un orden social, el colombiano, que ha asignado a cada sexo unas funciones específicas y sitúa a las mujeres en desventaja. La colección, que está organizada de forma cronológica, muestra cómo las autoras paso a paso, con dificultad porque el oficio de ser escritora no ha sido siempre bien visto en Colombia, han elaborado voces propias, nacidas de ellas mismas, para dejar constancia de su trasegar, sus afectos, sus ideas políticas y su quehacer en lo público. (pp. 231-232)

En relación con los antecedentes académicos examinados que se realizaron en un ámbito regional se alude a los trabajos de Pérez (2013) y Cardona (2022), ambos con características cualitativas- descriptivas, en los cuáles se constata la coincidencia en la exposición de diversos personajes femeninos representativos del departamento de Antioquia, puntualmente pertenecientes al municipio de Medellín. En estos escritos, se resaltó la labor realizada por María Cano, que le permitió llegar a considerarse, como afirmó Pérez (2013) “el personaje femenino más brillante de la época y uno de los más sobresalientes en la historia moderna del país” (p. 38). Por otro lado, Cardona (2022) destacó el caso de Sofía Ospina de Navarro, quien fundó la revista *Letras y Encajes*, y contribuyó con algunos escritos a la revista *Sábado*. Igualmente, en la investigación se concluyó que las mujeres poseen el derecho de crear e intervenir en los asuntos sociales y públicos, contando con las condiciones necesarias para un justo desenvolvimiento, teniendo en cuenta el contexto desfavorable al que han sido expuestas a lo largo de la historia.

En lo que se refiere al panorama de los antecedentes periodísticos considerados para esta

investigación, el artículo “Mujeres que Cuentan en las Letras Antioqueñas”, publicado en el periódico *El Colombiano* (Saldarriaga, 2017), resaltó la labor que han realizado en diferentes épocas cuatro mujeres antioqueñas: Isabel Carrasquilla, Rocío Vélez de Piedrahíta, Paloma Pérez y Patricia Nieto. Además, describió algunos de los obstáculos sociales que tuvieron que enfrentar y superar estas mujeres. De igual manera, en el artículo periodístico “Construir pero a Muchas Manos”, difundido en la *Revista Semana* (Jaramillo, 2022), se mencionó que en espacios en los que años atrás solo participaban los hombres, en la actualidad, las mujeres también están siendo partícipes, tal y como manifestó la autora:

Hace sólo treinta años, en Colombia era normal dictar cursos de literatura sin mencionar mujeres. Era incluso posible y normal enseñar un curso de literatura colombiana del siglo XIX sin mencionar a Soledad Acosta de Samper; dictar un curso de literatura latinoamericana del siglo XX sin mencionar a la ganadora del premio Nobel, Gabriela Mistral; hablar de la literatura europea del siglo XX sin mencionar a Virginia Woolf. Era normal imaginarse que la literatura podía ser escrita sólo por hombres, siendo ellos la mitad de la población. El silenciamiento era mayúsculo. La cultura tenía los dispositivos para que quienes escribían, editaban y vendían libros nos convencieran de que esa porción de la población podía constituir el todo de la literatura. (párr. 2)

Otro punto de interés para el caso de esta investigación cualitativa con alcance descriptivo son los métodos de investigación, entre los cuales, se evidencia que los más empleados por las fuentes consultadas son la revisión documental, los estudios de caso y las entrevistas que abarcan múltiples disciplinas. Además, fue en los documentos que empleaban estas metodologías que se hallaron las principales conclusiones de la revisión de antecedentes, pues sus autores partieron de una amplia

recopilación de información para aventurarse a establecer conclusiones sobre el objeto de estudio, es decir, el papel de las mujeres en la industria literaria. Las conclusiones extraídas engloban las diferentes épocas y etapas desde las que se estudia el fenómeno. Es así que desde la literatura y los estudios de género en el libro *Panorama de la narrativa femenina en Colombia en el siglo XIX* se concluyó lo siguiente:

En un principio no era usual que las novelas escritas por mujeres aparecieran de manera independiente, como los libros, lo que indica que fueron los periódicos y las revistas los que abrieron un espacio de participación literaria y, por qué no, ideológica a la mujer. (Aristizábal, 2005, pp. 19-20)

Considerando los hallazgos de dichas investigaciones en cuanto a los obstáculos que encontraban las mujeres a la hora de publicar sus obras, se logró identificar un punto en común en varias fuentes al sustentar la razón de las mujeres para participar con sus obras a través de los diversos formatos que estaban a su alcance, razón que recoge Guardia (2007) en su artículo "Literatura y Escritura femenina en América Latina" de forma contundente al enfatizar en "la búsqueda de una voz propia" (p. 2). Puesto que esta necesidad surge en un contexto donde el canon literario era predominantemente masculino, no en vano los investigadores del papel de la mujer en la industria literaria subrayan esta predominancia que tuvo lugar en Colombia hasta entrado el siglo XX, época en la que los hombres controlaban la recepción de las obras, su contenido y sus posibilidades de difusión (Velasco, 2009).

En lo que respecta a los estudios de la última década, se ha resaltado la evolución de la participación de las mujeres en la industria literaria a nivel internacional y local, pues el avance se ha dado en toda Hispanoamérica, trayendo consigo nuevas producciones literarias y formas de

comprender el entramado cultural en el que se desenvuelve (García, 2019). Sin embargo, el nombre de las mujeres aún no resuena lo suficiente en los premios literarios de Latinoamérica ni abundan sus nombres en los listados de escritores reconocidos (Bedoya, s.f.)

En la revisión de antecedentes realizada para esta investigación, se encontraron relevantes y pertinentes las propuestas de Calderón (2023) en las que se plantean desafíos para el abordaje sobre el papel de las mujeres en la industria literaria: “De este proceso [de investigación] emerge un desafío para investigaciones posteriores, para la academia en general y para entes institucionales y estatales; y es que deben pensarse espacios formativos para públicos de mujeres diversos”. Así pues, haciendo énfasis en el largo camino que tienen aún las posibles indagaciones que surjan de este fenómeno, puesto que la generación de espacios que apunten a la construcción de saberes alrededor de la mujer y sus escritos son aún considerados apremiantes (Calderón, 2023).

Recapitulando las necesidades planteadas en el campo del papel de las mujeres en la industria literaria, en el trabajo de grado *Entre la Herida y la Fisura: La Literatura Escrita por Mujeres como Posibilidad de Resistencia* se propone:

Resulta entonces necesario reconocer políticamente la potencia de las escritoras y la necesidad de incorporarlas a una lectura exhaustiva y académica que dé cuenta de las confrontaciones, los contextos y las configuraciones históricas a las que han sido sometidas, para una construcción de saber más equitativa que apunte a una democratización del conocimiento. (Calderón, p. 31)

Acerca de las reflexiones y debates que surgen de la revisión de antecedentes y recopilación de la información, se encontraron algunos contraargumentos alrededor del incremento de la participación de las mujeres en la industria literaria, como lo retomó Freixas (2015), invitando a cuestionar las condiciones bajo las que se ha dado este incremento:

He sabido que son falsas o por lo menos no están comprobadas: por ejemplo, que la literatura escrita por mujeres vende más que la escrita por hombres, o que a las escritoras les resulta más fácil ganar premios que a los escritores, o que la mayoría de galeristas son mujeres, o que en la literatura universal aparecen tantos personajes femeninos como masculinos, o que solo a finales del siglo XVIII empieza a haber escritoras. (p. 15-16)

De acuerdo con lo expuesto por esta autora en el libro *El silencio de las madres y otras reflexiones sobre la mujer en la cultura* (2015), se demuestra que, si bien se ha dado un incremento en la participación de las mujeres en la industria literaria, es necesario analizar las circunstancias que han propiciado dicho avance. El análisis, además, debe darse de manera amplia para comprender la historia del recorrido que han hecho las escritoras sin restar valor a su labor, haciendo énfasis en las condiciones que han propiciado esta evolución y así mismo las percepciones que se han generado entre los autores masculinos, quienes consideran que hay un privilegio al publicar bajo la categoría de Literatura Femenina (Freixas, 2015).

Ahora bien, en los casos estudiados dentro de las investigaciones recopiladas, también se encontraron consideraciones en cuanto a los géneros con mayor participación de escritoras en los que han sido encasilladas. Al respecto, Velasco (2009) afirma: “Escribieron diarios, cartas, crónicas, novela, poesía... Pero su producción discursiva, mucho más allá de valoraciones estéticas o meramente literarias, fue aislada y recluida en el ámbito del hogar, de lo privado o de las publicaciones exclusivamente para mujeres”. De igual manera lo señala Trujillo (2015):

Las investigaciones dan cuenta de que la participación activa de la mujer colombiana en el campo literario de todas las épocas, si bien no dejó de ser limitada e inferior, de ningún modo estuvo ausente: escribieron cartas, textos, autobiográficos, poesías, novelas, entre otros. Esta

apropiación discursiva fue posible gracias a las reformas que impulsaron la preocupación por la educación de la mujer (pero tan solo en una minoría: la élite). El espacio físico en el que se circunscribió la mujer letrada y los oficios que desempeñó modelaron su proceso escritural. (p. 20)

En contraposición, Freixas (2015) sostiene que esta clasificación de géneros en los cuáles se han situado a las mujeres se debe a la consideración superficial y reduccionista de sus obras, puesto que han sido condicionadas a géneros literarios que son percibidos de menor exigencia intelectual:

Las mujeres están muy presentes en algunos campos, como el género erótico, mientras que escasean en otros: el ensayo, la crítica... Dominan también la biografía: son sujeto, y autoras, de la mayor parte de las que se publican. ¿Qué puede demostrar todo esto? Por lo pronto una biografía: que la visión según la cual las Mujeres se van incorporando, como sujetos neutros, un editorial un mundo también neutro, es demasiado simplista. (p. 22)

Epílogo sobre el Papel de la Mujer en la Industria Literaria

En relación con los hallazgos sobre las proyecciones y tendencias del objeto de estudio, se encontró en las fuentes consultadas que se han divulgado en lo corrido del siglo XXI algunas tendencias en los métodos de investigación implementados para estudiar el papel de las mujeres en la industria literaria, en particular, las investigaciones documentales, como las realizadas por Velasco (2009) y Bedoya (s. f), y los estudios de caso, principalmente el de la revista *Letras y Encajes* realizado por Cardona (2022) y el de la revista *Brujas* realizado por Paniagua (2022).

Estas metodologías han permitido a los autores acercarse a escritoras y medios precursores de la participación de las mujeres en la industria literaria en los ámbitos locales, nacionales e internacionales como se mencionó anteriormente, posibilitando la comprensión del fenómeno desde sus orígenes en

otros países y su posterior expansión a Latinoamérica y Colombia. Por consiguiente, las perspectivas desde las que se ha abordado el objeto de estudio se centran en los contextos sociales que resultaron en la necesidad de las mujeres por tener sus propios espacios para narrarse; aun cuando se encontró que en los inicios dichos escritos aún tenían un tinte conservador que obedecía a los arquetipos femeninos de la época, como los estudiados por Escobar (2019), también se hallaron casos en los que estas mujeres escritoras comenzaron a replantearse su participación en la literatura y se abrieron camino hacia nuevos temas y formas de contar y narrar sus vivencias, como lo señalaron Guardia (2013) y Calderón (2023).

Por otra parte, los antecedentes como los de Alvarado (2015) y Aristizábal (2005), que hicieron énfasis en los obstáculos sociales, entendiéndose estos para el objeto de estudio de la presente investigación como factores culturales, institucionales y políticos, fueron de las más comunes. Conforme a ello, las investigadoras como Pérez (2013) y García (2019) que se han encargado de rastrear el origen del fenómeno, consideran fundamental no solo resaltar qué hicieron las mujeres escritoras para ganarse un lugar en la industria literaria, sino también entender a profundidad la sociedad en la que se desenvolvían desde una perspectiva integral que retratara las dinámicas familiares de las épocas estudiadas, las oportunidades educativas y económicas, los limitados espacios laborales e incluso la publicidad que repercutió en la vida de las mujeres. Esto, con el fin de ofrecer una mirada amplia sobre cómo actuaban esas mujeres escritoras pioneras: qué hacían, cómo lo hacían y por qué lo hacían, para entender de mejor manera esa continuidad desde sus cotidianidades hasta la necesidad de tener un lugar en el cual compartir aquello que deseaban contar, ya fueran recetas, tips de cuidado del hogar o cuentos para niños. Es clave recalcar que estos temas y espacios fueron los precedentes para las siguientes generaciones, que apropiándose de ellos y reconociendo su importancia, optaron por dar lugar a nuevos temas y voces que eran considerados, incluso, como enunciaciones políticas según algunas investigaciones consultadas, entre ellas el artículo de Jaramillo (2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, surge el cuestionamiento sobre las proyecciones que tiene el abordaje sobre el papel de las mujeres en la industria literaria, para lo cual, partiendo de la información recopilada, se hace notable la falta de investigaciones sobre este fenómeno en el ámbito local y nacional en épocas recientes, si bien se halló información esclarecedora sobre los antecedentes de objeto de estudio y desde perspectivas globales, se hace necesario hacer un rastreo sobre las mujeres representativas del siglo XXI, para las cuales las condiciones y obstáculos han mutado desde los enfrentados por sus antecesoras, y que merecen además análisis profundo desde una óptica local que abarque además los cambios de la sociedad medellinense y las nuevas necesidades que las escritoras deben atender.

Marco de Referencia Conceptual

En este apartado se definen los conceptos de mayor relevancia para la presente investigación, con el fin de obtener una visión más amplia para el entendimiento de la evolución del papel de las mujeres en la industria literaria de Medellín, comprendiendo así los obstáculos, acciones transformadoras e incremento de su participación. Para ello, se realiza una clasificación de los conceptos que permita vincularlos de acuerdo con las características o relaciones que existan entre sí, partiendo desde los conceptos más generales: cultura, literatura y los contextos del siglo XIX al XXI que reflejan la realidad tradicionalista en la que han estado inmersas las mujeres, identificando los obstáculos en su desarrollo en distintos campos, entre estos la literatura. Así mismo, de manera particular se puntualizan las acciones que se han llevado a cabo para contrarrestar estas barreras encabezadas por mujeres referentes de la industria literaria en Medellín. En este apartado también es necesario definir otros conceptos que permiten comprender el encasillamiento al que ha estado sujeto el trabajo escritural de las mujeres como la crítica literaria, el género literario, el canon literario, literatura

femenina y fenómeno literario.

Para esta investigación que sigue la línea del periodismo cultural se hace imprescindible definir este enfoque y el canal de comunicación determinado para la presentación de los resultados: el pódcast.

La Cultura y su Expresión Artística: la Producción Literaria

Para comprender el tema de la presente investigación, es imprescindible tratar uno de los contextos en los que se desarrolla todo ser social: la cultura. Este contexto se construye a partir de particularidades y generalidades del ser humano, simultáneamente, a través de los vínculos e interacciones (Molano, 2007). Inicialmente, se encuentra la definición más general de cultura, dada por la UNESCO: “Conjunto distintivo de una sociedad o grupo social en el plano espiritual, material, intelectual y emocional comprendiendo el arte y literatura, los estilos de vida, los modos de vida común, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias” (p. 10). En esta definición, se incluyen diversos elementos que se mencionan en las siguientes definiciones enfocadas en ciertas dimensiones del ser humano.

En primer lugar, Taylor (1887, como se citó en Ron, 1977) menciona que la cultura es: “Ese todo complejo que comprende el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, la costumbre y otras facultades y hábitos adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (p. 12). Frente a esta primera definición, es pertinente resaltar que, al definir el concepto, el autor permite apreciar los diversos componentes tangibles e intangibles que constituyen la cultura. En segundo lugar, la definición de cultura propuesta por Allaire y Firsirotu (1988; como se citó en Palechor, 2016) expone a la cultura como:

Dos tipos de sistemas que pueden ser interpretados en primera instancia como un sistema de ideas, donde los dominios de la cultura y lo social son diferentes, pero se interrelacionan entre sí. De la misma manera sitúa a la cultura como un sistema sociocultural como un componente

del sistema social manifestado en el comportamiento y en las consecuencias del mismo. (p. 43)

La definición anterior explica cómo desde las formas establecidas y la vinculación de las estructuras sociales, como la ley, la familia, la economía, el gobierno y la seguridad, etcétera, junto a las estructuras culturales, entendidas como la producción del conocimiento a través del arte, el lenguaje, los hábitos, la educación y los valores, originan un sin número de acciones y condicionan los posibles efectos que estas conllevan. En síntesis, se debe tener en consideración desde dónde y cómo surgen aquellos factores externos al ser humano que crean y estimulan las diversas formas y condiciones de vida de todo individuo perteneciente a una sociedad. Todo esto, con el fin de comprender en mayor medida el tema de investigación, en consideración al punto de partida cultural para conocer la evolución del papel de las mujeres dentro de la industria literaria de Medellín. Como tercera y última definición abordada para el concepto de cultura, se toma la planteada en el ensayo “Cultura y modernidad: una aproximación a la antropología cultural”, en el cual Padilla (2000) define que la cultura es:

Nombre común para designar todos los tipos de conducta socialmente adquiridos y que se transmiten. Con igual carácter por medio de símbolos; por ello es un nombre adecuado para todas las realizaciones características de los grupos humanos; en él se comprenden, no solo particulares como el lenguaje, la construcción de instrumentos, la industria, el arte, la ciencia, el derecho, el gobierno, la moral, la religión, sino también los instrumentos materiales o artefactos en los que se materializan las realizaciones culturales y mediante los cuales surten efecto práctico los aspectos intelectuales de la cultura, como los edificios, instrumentos, máquinas, artificios para la comunicación, objetos de arte, etc. (p. 47)

Ciertamente, la cultura está constituida a partir de diversos elementos y estructuras, como se ha expuesto en las definiciones referidas previamente. Dichos elementos y estructuras se fundamentan a

partir de: “Hábitos, origen social y la educación”, de acuerdo a la perspectiva antropológica señalada por Podestá (2006). En ese orden de ideas, para esta investigación es importante identificar cómo la fundamentación dentro de estas tres categorías puede ayudar a la comprensión del impacto que pueden tener los elementos o estructuras sociales. Igualmente, explica Tagliani (2011) que la cultura debe analizarse: “Sobre la base de la trilogía: cultura-historia-significación” (p. 2). Particularmente, dentro de esta noción se propone un componente clave de análisis para este trabajo: la historia, pues posibilita una mirada retrospectiva del tema, indispensable para conocer los diferentes sucesos que han afrontado las mujeres dentro de sus contextos, al mismo tiempo, en la industria literaria.

Finalmente, se establece que la definición del concepto de cultura que proporciona una visión más clara para comprender el término y su pertinencia es la propuesta por Padilla (2000), porque reconoce que el arte, puntualmente la literatura, es una materialización de la cultura que le permite a la presente investigación evidenciar las condiciones en que los autores han desarrollado su trabajo. Del mismo modo, revela los diversos instrumentos particulares y generales que conforman la cultura y cómo éstos condicionan la visión, significación y acción del ser humano.

Por otra parte, para encaminar la presente investigación sobre el papel de las mujeres en la industria literaria de Medellín es necesario enmarcarse en una expresión cultural específica: la literatura. Para ello, se retoman algunas definiciones relevantes, considerando el enfoque cultural de esta investigación y la importancia que tiene para la misma la comprensión de la literatura más allá de la estricta terminología, incluyendo nociones que avalen el posterior planteamiento de la literatura como una forma de expresión versátil según el contexto.

Así pues, según Moliner (1988, como se citó en Dálesson, 2020) la literatura es el: “Arte que emplea como medio de expresión la palabra hablada o escrita” (p. 1). La anterior definición condensa dos aspectos significativos a los que los autores que definen la literatura acuden, es decir, la

construcción del concepto desde el arte y lo que agrupa. Para tener mayor claridad de la noción de literatura abordada en esta investigación y de los aspectos que son primordiales conforme se va desarrollando la misma, se retoma a Dálesson (2020), quien plantea la literatura como las producciones correspondientes a épocas, naciones, géneros y artes específicos, puesto que para esta investigación es valioso entender la literatura desde la terminología, las expresiones y transformaciones que esta propicia desde los factores sociales.

En concordancia con lo anterior, si bien el concepto de literatura es clave para esta investigación, es una idea que data de siglos atrás y posee numerosas definiciones, desde las más precisas hasta las más amplias. Es por esto que aquellas definiciones precisas se toman solamente como base obligatoria para referirse a la literatura, entre ellas las presentadas por Aristóteles (como se citó en Abad, 1989) que se refiere a la literatura como el arte que imita la realidad, en su obra *La Poética*, o Barthes (1977) quien considera la literatura como una práctica de escritura.

Con respecto a las definiciones más amplias de literatura que incorporan en sus planteamientos su rol en el desarrollo de las culturas y los géneros literarios que lo han propiciado, se encuentran Castagnino (1992, como se citó en Dálesson, 2020) y Aullón de Haro (2016). El primero señala que los principales géneros de la literatura: el lírico, épico y dramático han sido desarrollados en la mayoría de culturas y en concordancia con esto, el segundo autor reconoce aparte de los géneros, las nociones que la literatura ha permitido transmitir a lo largo de la historia, atravesando diferentes culturas y civilizaciones. Estas son definiciones pertinentes, puesto que no se limitan a establecer la literatura solo como un ejercicio escritural o una compilación de obras, sino que reconocen sus formas, sus géneros, y su papel en la evolución de las civilizaciones, acercándose más a la idea de la literatura como un medio de expresión.

Dentro del concepto de literatura, también se recalca su correlación con el racionalismo

humano, dado que se adapta a las transformaciones del mundo generadas por el hombre, entre estas se destaca la tecnológica, como lo indica Maestro (2017):

[la literatura] ha experimentado evoluciones decisivas, poniendo al servicio de su difusión todo tipo de soportes que la evolución tecnológica y científica ha hecho posible, desde la oralidad hasta el disco compacto, pasando por la litografía, las tablillas de cera, el papiro, el pergamino, el papel y la imprenta, y actualmente los diversos soportes informáticos, desde el PDF hasta el libro electrónico. (p. 42)

Por otro lado, Eagleton (1988) luego de realizar un amplio análisis de definiciones sobre la literatura y demostrar la complejidad de establecer solo una como cierta, introduce en sus conclusiones el rol de los grupos sociales, actores relevantes para el enfoque de la literatura que compete a esta investigación. Así, el autor afirmó lo siguiente:

Si no se puede considerar la literatura como categoría descriptiva “objetiva”, tampoco puede decirse que la literatura no pasa de ser lo que la gente caprichosamente decide llamar literatura. (...) En última instancia no se refieren exclusivamente al gusto personal sino también a lo que dan por hecho ciertos grupos sociales y mediante lo cual tienen poder sobre otros y lo conservan. (p. 14)

En suma, se consideran más acertadas para el propósito de esta investigación las definiciones expuestas por Moliner (1988) y Dálsson (2020), y son entonces la base de la perspectiva de literatura que se retoma para tratar el papel de las mujeres en la industria literaria en Medellín, ya que para los fines de esta exploración se requiere la comprensión de la literatura como una recopilación de obras escritas de diferentes géneros que posibilitan la expresión de las mujeres escritoras, desde sus inicios más tradicionalistas hasta las ideas vanguardistas que se reflejan en sus obras, transversalizadas por obstáculos sociales que originan cambios en su papel de escritoras y posteriormente una mayor

participación en la industria literaria que comprende desde la labor de los escritores hasta los distribuidores, como se presenta más adelante.

Entender el Contexto: Épocas, Tradiciones y Obstáculos

Conocer el contexto socio cultural en el que se desenvuelven las mujeres ayuda a comprender su rol en la industria literaria, puesto que las acciones que emprenden en beneficio de su papel dentro de esta industria surgen a partir de los obstáculos de su entorno. Sin embargo, para conocer el papel de las mujeres en la industria literaria en la última década, se hace ineludible revisar y explorar el contexto histórico de dicha presencia femenina.

Es por lo expresado que para la revisión del contexto se considera pertinente indagar el escenario en el que las mujeres predecesoras estuvieron inmersas, entendiendo que la presencia de las mujeres en la industria literaria del 2014 al 2024 es una consecuencia de acciones que se han llevado a cabo desde siglos atrás. Por tanto, en este apartado se referencia el panorama de los siglos XIX, XX y XXI como épocas imprescindibles en el entendimiento de la evolución del papel de las mujeres escritoras.

En vista de que del siglo XIX provienen las iniciativas femeninas pioneras en la industria literaria, es importante establecer que para esta época la opresión masculina era natural y transversal en muchos ámbitos, entre estos la literatura. Lo cual suscitó el fenómeno en el que escritoras optaban por usar pseudónimos masculinos para poder publicar sus escritos y tener el aval de sus lectores como obras dignas de reconocimiento (Vogelfang, 2021). En esta época, emergen nombres como Louisa May Alcott, Charlotte Brontë y Emily Brontë, autoras de las famosas obras *Mujercitas*, *Jane Eyre* y *Cumbres Borrascosas*, respectivamente. Como lo denomina Vogelfang (2021), este fue el siglo de la “rebeldía en silencio” en el cual la creación femenina era rechazada y las escritoras se convirtieron en escritores (párr. 2, 5).

Aunque estos grandes nombres surgieron en Estados Unidos y Reino Unido, el panorama para las mujeres escritoras en Latinoamérica no era muy diferente. Así lo asegura Regazzoni (2013) en su libro *La escritura de las mujeres latinoamericanas del siglo XIX como declaración de independencia*, al referirse a las mujeres escritoras de la época:

En el proyecto fundador de la patria, la mujer presenta un papel de madre, hija, esposa, dando respuesta a los grandes interrogantes nacionales: la mujer no es nunca sujeto de su propio [sic] discurso. Los libros fundacionales que construyen la identidad del continente son *María*, *Amalia*, *Cecilia Valdés*, novelas en donde se establece una simbólica equivalencia entre sujeto femenino y patria. Mientras que las escritoras, a veces, presentan una distinta elección. éstas [sic] se ocupan de problemáticas tradicionalmente relacionadas con los hombres, como hace la Condesa o actúan como Gertrudis Gómez de Avellaneda, poniendo en tela de juicio una de las instituciones fundamentales de la sociedad de la época, la del matrimonio en *Dos mujeres*.
(párr. 9)

En consecuencia, estas dinámicas también se reflejaron en el ámbito nacional, y solo hasta la mitad del siglo XIX la prensa comenzó a enfocarse en las mujeres como un público lector. No obstante, su papel durante los años restantes de este siglo fue principalmente el de lectoras y no escritoras, y ese rol tuvo sus primeros cambios solo hasta entrado el siguiente siglo (Cardona, 2022).

Por otro lado, el siglo XX se caracterizó por dar paso a las obras con autoría femenina y temas vanguardistas, pues a partir de 1900 las escritoras se enfocaron en temas como la desigualdad de género y la violencia machista, sentando así las bases del movimiento feminista (Vogelfang, 2021). Teniendo en cuenta el contexto del siglo XIX, se prosigue con los cambios que empezaron a producirse en el siglo XX para comprender la evolución del papel de las mujeres en la industria literaria que comenzó a gestarse en esa época, pues dichos cambios surgen a partir de los obstáculos sociales que se

les imponían en el siglo anterior.

En particular, destacan para este siglo los casos de las escritoras Virginia Woolf y Simone de Beauvoir, referentes de la literatura femenina del siglo XX y, por ende, figuras fundamentales para esta investigación, ya que a través de sus obras criticaron las condiciones discriminatorias y de nula autonomía en las que se debían desenvolverse, replanteando su literatura como una reprobación de la sociedad en la que estaban inmersas (Vogelfang, 2021). Esto es una descripción considerable del contexto de estas mujeres escritoras, el cual resulta pertinente mencionar debido a que en el desarrollo de la investigación se abordan los obstáculos sociales que debieron enfrentar para aumentar su participación en la industria literaria.

En lo que respecta al ámbito nacional, según censos realizados en las ciudades de Medellín y Bogotá, se encuentra que, durante las tres primeras décadas del siglo XX, es decir, de 1900 a 1930, la mayoría de las mujeres se dedicaban a las labores domésticas (Reyes, 2017). De hecho, es en este escenario que surgen las primeras publicaciones y escritoras pioneras de la ciudad de Medellín, por ejemplo, la revista *Cyrano* y la revista *Letras y Encajes* (Cardona, 2022).

Posteriormente, con lo heredado del siglo XX, en el siglo XXI la escritura de las mujeres “cobró vida propia” (Vogelfang, 2021), ya que es en esta nueva era que las obras escritas por mujeres empiezan a ser reconocidas como literatura legítima y cuentan con diversas temáticas para abordar en sus publicaciones.

Por lo que se refiere al ámbito geográfico de esta investigación, enmarcada en Medellín, hablar de la cultura antioqueña es esencial para comprender el contexto de las mujeres en la industria literaria de la ciudad. Por tanto, se abordan los escenarios de los siglos XIX, XX y XXI que han influenciado directamente el papel de las mujeres escritoras.

En primer lugar, según “Apuntes sobre identidad cultural: el caso antioqueño” (2019), la

diferencia de arquetipos entre hombres y mujeres en la cultura antioqueña ha sido marcada, concretamente, calificando al hombre con adjetivos como valiente, fuerte y trabajador, y a las mujeres como sacrificada, pura y tierna. Este panorama refleja la identidad construida sobre bases tradicionalistas de antecesores rurales y campesinos, en la cual la organización social era principalmente patriarcal y la familia era uno de los pilares de la sociedad (Arcila, 2019).

Asimismo, esta cultura antioqueña arraigada a las costumbres del siglo XIX se refleja en la literatura de la época a través de los géneros literarios y las condiciones sociales de las mujeres que lograban publicar sus obras, como lo evidencia Cardona (2022):

En Colombia las mujeres dejan ver su producción literaria a partir de la segunda mitad del siglo XIX incursionando en diversos géneros literarios, especialmente en la poesía, género considerado por muchos literatos como el más apto para ellas. Estas mujeres, en su gran mayoría, pertenecían a la clase alta, recibieron una educación privilegiada, hablaban varios idiomas, crecieron en el seno de familias de tradición literaria y contaron con el beneplácito de algún reconocido intelectual de la época. (p. 3)

En segundo lugar, el siglo XX en Medellín trajo consigo avances a nivel industrial que permitieron a las mujeres incursionar en el mundo laboral, esto, junto a la publicidad proveniente de Norteamérica, promovió nuevos modelos sociales, como lo advierte Sastre (2013):

El acceso de la mujer al trabajo en Antioquia, como en otras partes del mundo occidental, fue un factor fundamental en los cambios que se operaron en ese período. Otros factores fueron la simplificación de las tareas domésticas, la educación y el ejemplo de las mujeres más liberadas de Norteamérica (...) Todo lo cual ayudó a sacar un poco a las antioqueñas del estrecho mundo del hogar, en especial a las medellinenses, más expuestas y abiertas a las nuevas ideas. (p. 38)

Este nuevo contexto, se reflejó en la literatura de la ciudad a través de publicaciones

vanguardistas como *Cyrano*, que se adentra en temas políticos y eróticos, considerados no apropiados para las mujeres de la época y descalificados por la prensa católica, pues no correspondían al mundo hogareño ni a los valores católicos. Como resultado del escándalo generado por estas publicaciones, surge otra revista referente de la cultura paisa del siglo XX en la ciudad de Medellín, *Letras y Encajes*, creada por mujeres de la élite conservadora para educar a las señoras en las labores domésticas con los valores católicos siempre presentes (Sastre, 2013, p. 45, 51).

Finalmente, para el presente siglo, se ha desarrollado el plan *Visión Antioquia siglo XXI* que propone la necesidad de trabajar en su flexibilidad, pluralidad y apertura, sin dejar de lado su apego a la distinción de ser un departamento destacado (Londoño, 2015). Por consiguiente, estos cambios que se plantean para el departamento se han reflejado en el papel de las mujeres dentro de la industria literaria en Medellín con una mayor participación en espacios culturales, como la Fiesta del Libro y la Cultura.

Obstáculos, Barreras y Desventajas

En otro orden de ideas, la presente investigación requiere claridad sobre el concepto “obstáculos”, contemplando que se pretende indagar los que han debido enfrentar las mujeres en la industria literaria de Medellín. En consideración a lo anterior, se retoma la definición de ONU Mujeres (s. f):

Tanto en la esfera privada como pública, las mujeres se enfrentan a la segregación profesional, los estereotipos y las costumbres, las barreras para ejercer sus derechos sobre la propiedad, falta de acceso a los créditos, los recursos, y la tecnología, a la violencia de género y a muchos otros obstáculos que dificultan la igualdad con los hombres en el mundo laboral (párr. 1).

Otro de los conceptos hallados para hacer referencia a los impedimentos que se encuentran las mujeres escritoras son las “barreras”, las cuales pueden ser externas o internas, entendiendo las primeras como factores sociodemográficos y contextuales, y las segundas como factores culturales

arraigados en las mujeres que les refuerzan el sentido del deber y el servicio (Moncayo y Zuluaga, 2015).

En la búsqueda de conceptos coherentes con lo que se busca reflejar en esta investigación al hablar de los limitantes que han tenido las mujeres, también se halla el artículo “Barreras de género en el desarrollo profesional de mujeres técnicas de la Construcción” (Román, Ríos y Traverso, 2013) que en su desarrollo hace uso conjunto de los términos “obstáculos” y “barreras”, ofreciendo una nueva perspectiva al unificar ambos conceptos como “Obstáculos o barreras de género” para describir las desventajas de las mujeres en el mundo laboral, contexto que como se ha explicado anteriormente, influye en su participación en otros espacios, como lo es la literatura.

En conclusión, se acude a estas tres definiciones para dar sustento a la noción de obstáculos y barreras en el desarrollo de esta investigación, teniendo presente su enfoque en el rol de las mujeres en la sociedad y que se engloban tanto los limitantes internos como externos.

Acciones, Referentes y Promotoras culturales de la literatura en Medellín

También es imperioso identificar algunas acciones que las mujeres desde distintas épocas como el siglo XIX y XX han llevado a cabo para combatir las barreras sociales y culturales. Barreras que han silenciado las voces del género femenino y su trabajo escritural. Igualmente, han obstaculizado su participación en el ámbito cultural, puntualmente en la industria literaria (Navia, 2009). Para abordar este apartado, se debe iniciar por definir el concepto de acción. En las definiciones institucionalizadas y oficiales, se da a conocer el concepto como: “Efecto que causa un agente sobre algo” (Real Academia Española, s.f, definición 3). De igual manera, se refiere a la sucesión de actividades que se emplean en diferentes espacios para concretar un fin (Diccionario Médico de la Clínica Universidad de Navarra, s.f, definición 1). Sin embargo, desde la perspectiva literaria se incluyen otros elementos en la definición. Por ejemplo, en el libro *Rayuela* se enuncia que:

Detrás de toda acción había una protesta, porque todo hacer significaba salir de para llegar a, o mover algo para que estuviera aquí y no allí (...) es decir, que en todo acto había la admisión de una carencia, de algo no hecho todavía y que era posible hacer, la protesta tácita frente a la continua evidencia de falta, de la merma, de la parvedad del presente. (Cortázar, 2019, p. 23)

Ahora bien, teniendo claro el concepto de acción y sus distintos elementos, se da paso a detallar algunas acciones llevadas a cabo por las mujeres. Es evidente que la literatura producida en el siglo XIX, se caracteriza por haber sido un espacio exclusivamente para hombres como se ha evidenciado en los anteriores apartados. Sin embargo, desde aquellos años las mujeres se encontraban escribiendo (Romano y Velázquez, 2018). Ese trabajo escritural, producido desde las sombras, centrado en la narración de las dificultades y diversas circunstancias por las que atravesaron múltiples mujeres, desencadenó que en años posteriores se empezara a dialogar alrededor de la “literatura femenina” (Aristizábal, 2005). Consecutivamente, las mujeres crearon y dirigieron medios como la revista *Brujas*, y la revista *Letras y Encajes*, con los que se impulsó la participación femenina en la industria literaria. Como resultado, se transformaron las dinámicas que en el ámbito cultural se habían llevado hasta ese momento (Paniagua, 2022).

Dicho lo anterior, se debe nombrar en este marco de referencia conceptual a las mujeres referentes y propulsoras de la industria literaria de Medellín. Quienes estuvieron detrás de estas acciones señaladas previamente u otras ejecutadas en la actualidad. Como es notorio, la tradición literaria de la ciudad se ha caracterizado por destacar el trabajo masculino, lo que ha generado una deuda con las escritoras (El Tiempo, 2017). Conforme a lo anterior, se presentan en orden cronológico las mujeres referentes de la literatura en Medellín.

Inicialmente, se nombra a María Martínez de Nisser, (1812-1872) quien nació en Sonsón, Antioquia. Fue la primera mujer que publicó un libro en vida en Colombia bajo su propio nombre, pues

en el siglo XIX era común que las mujeres publicaran sus obras con seudónimos, nombre de hombres o después de su muerte (García, 2017). De igual forma, su obra *Diario de los sucesos de la revolución en la provincia de Antioquia en los años 1840-1841*, tuvo gran reconocimiento durante la primera mitad de este siglo, pues la escritora plasmó su experiencia como participante en la Revolución de los Supremos en Antioquia, un estallido que surgió luego de la ofensiva a los conventos de Pasto liderada por José Mario Obando en 1840 (Aristizábal, 2007; Gestión Documental de la Universidad Nacional de Colombia, s. f.). Adicionalmente, Isabel Carrasquilla Moreno, nacida en Santo Domingo, Antioquia, el 8 de octubre de 1865, quien se destacó por escribir obras de teatro y los libros *Comedias e Impresiones de viaje escritas por una abuela para sus nietos*. Un hecho destacable sobre esta autora es que la mayoría de sus obras las publicó bajo el seudónimo “Equis”, conservando así el anonimato que le permitió crear dos comedias basadas en las obras de Tomás Carrasquilla, su hermano (Otálora, 2021).

De la misma manera, María Cano Márquez (1887–1967) tuvo sus primeras participaciones en los primeros años del siglo XX dentro del movimiento literario, destacándose por crear junto a otras escritoras concursos literarios y ser la única mujer columnista dentro la Revista *Cyrano*. Además, participó en el Periódico El Correo Liberal en 1923 (Cruz, 2019; Mejía, 2022). Adicionalmente, se destaca la labor de Teresa Santamaría de González (1897-1985) que trascendió el campo de la literatura y se reflejó en las dimensiones cultural y social de Medellín. Si bien sus aportes a la ciudad más destacados son el apoyo a la creación del Teatro Pablo Tobón Uribe, el Museo de Antioquia y el Colegio Mayor de Antioquia, tuvo un importante rol en el desarrollo literario femenino de la ciudad como fundadora de la revista *Letras y Encajes* y creadora de los primeros cursos de periodismo y bibliotecología de Medellín (Revista Generación, 2022; Universidad EAFIT, 2021).

Otra escritora destacada fue Sofía Ospina de Navarro (1892- 1974), reconocida por fundar y liderar la revista *Letras y Encajes* de Medellín. Además, fue la primera mujer que contribuyó al

desarrollo literario femenino a través de poesías, cuentos y crónicas, y al periodístico por medio de columnas publicadas en los periódicos *El Colombiano*, *El Tiempo* y *El Espectador* (Librería Nacional, s. f). Entre las destacadas escritoras del siglo XX también se encuentra María Eastman (1901 - 1947) quien es reconocida por ser escritora de cuentos infantiles. Sin embargo, los temas de sus obras abarcan desde consejos de la vida diaria hasta escritos con sentido social. Aunque muchas de sus publicaciones fueron firmadas bajo el seudónimo de Arturo Aldebarán, su pronto reconocimiento le valió una vasta cantidad de producciones literarias en periódicos y revistas de todo el país (Jaramillo, 2023; Academia de Historia del Quindío, 2017). Otra escritora destacable en la segunda mitad siglo XX es María Helena Uribe de Estrada (1928-2015), quien es considerada como una de las voces pioneras en la literatura escrita por mujeres en el país y una de las promotoras de los eventos culturales enfocados en las expresiones artísticas como la literatura en Medellín (Garzón, 2019).

En el periodo comprendido entre finales del siglo XX e inicios del XXI sobresale Marta Cecilia Vélez (1954-2019), quien ejerció como profesora, escritora, filósofa y fundadora de la revista *Brujas: Las Mujeres Escriben*, donde se desempeñó como editora y publicó artículos y cuentos usando seudónimos. Entre sus obras se destacan los libros *Los hijos de la Gran Diosa* (1999) y *Las vírgenes energúmenas* (2004) y guiones de los largometrajes “María, María” y “Nuestra madre, nuestra vida”. (Trujillo y Saldarriaga, 2022).

En años más recientes, entre las promotoras y escritoras de Medellín se destaca el trabajo realizado por Piedad Bonnett (1951), quien obtuvo una licenciatura en Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes, en la que también se desempeña como profesora. Entre sus publicaciones se destacan ocho libros de poemas y cuatro novelas. Su libro de poemas titulado “De Círculo y Ceniza” le otorgó una mención de honor en el Concurso Hispanoamericano de Poesía Octavio Paz (Escritores.org, 2015; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona 2015). También sobresale la labor de Lucía

Donadío (1959), fundadora y directora de Sílabas Editores y autora de los libros *Sol de estremadelio*, *Alfabeto de infancia*, *Cambio de puesto*, *Los ojos que me nombran* y *Adiós al mar del destierro*, cuya promoción de la literatura en Medellín se ha reflejado en sus talleres dictados en la Universidad EAFIT y la Biblioteca Pública Piloto (Hablemos Escritoras, s. f). Asimismo, se trae a colación a Patricia Nieto Nieto (1968), quien se desempeña como periodista y ha sido premiada por el Círculo de Periodistas de Bogotá gracias a su libro *Los Escogidos*, que trata sobre los sucesos del conflicto en Puerto Berrío, Antioquia. Su trabajo escritural se enfoca en la creación de crónicas que han sido publicadas en revistas colombianas como *Soho*, *Cambio* y *Cromos* (Oliveros, s.f.).

Durante esta época, también se menciona el trabajo realizado por Isabel Botero (1976), comunicadora social y periodista. Su primera obra literaria titulada *Vine a buscar el desierto*, le otorgó en el 2018 el Premio Libro de Cuento Inédito de la Alcaldía de Medellín (Galicia, 2023). Incluso, tiene bajo su autoría tres escritos periodísticos y una novela titulada *Edificio Wolf* (Otraparte, 2023). En esa misma línea, Sara Jaramillo Klinkert (1979), comunicadora social y periodista, publica en el 2020 la novela *Cómo maté a mi padre*, con la que logra ser parte de los finalistas del Premio Nacional de Novela de Colombia. Además, es columnista del periódico *El Colombiano* en la actualidad (Galicia, 2023).

Igualmente, se señala a la autora Lina Parra Ochoa, quien además es editora, docente y tallerista. Su primera novela fue publicada en septiembre de 2023 bajo la editorial Alfaguara, titulada *La Mano que Cura* (El Colombiano, 2023). Además, obtuvo reconocimiento por la escritura de cuentos publicados en el suplemento cultural *Generación* del periódico *El Colombiano* (Otraparte, 2023). Del mismo modo, Lorena Salazar Masso (1992), es publicista y escritora de Medellín, entre sus obras se encuentran las novelas *Esta Herida Llena Peces* (2021) y *Maldeniña* (2023) (Manrique, 2024). Su primera novela ha sido traducida a más de ocho idiomas (Billar de Letras, s. f).

Para terminar, se destaca a María José Mejía, reconocida por constituir y dirigir la fundación que lleva el nombre de su padre, Manuel Mejía Vallejo. También por impulsar espacios culturales enfocados en la literatura (Restrepo, 2019). De la misma manera, se resalta el trabajo escritural de Estefanía Carvajal Restrepo, periodista y escritora nacida en Bello, Antioquia. Entre sus obras se distinguen *Niebla en la Yarda* publicada en el 2017 y *Las vanidades del mundo* en el 2022 (Hernández, 2022).

Indudablemente, la lista de referentes y promotoras culturales plasmada deja por fuera un vasto número de nombres que de manera semejante han aportado al fortalecimiento de la participación de las mujeres en la industria editorial y literaria de Medellín. No obstante, es fundamental hacer mención de algunos de los notorios casos de aquellas mujeres que a lo largo de los años han ganado un nombre dentro de este campo, gracias a su labor y esfuerzo.

La Industria Literaria y el Encasillamiento del Trabajo Escritural Femenino

Considerando los distintos conceptos que contribuyen a la comprensión del tema de investigación, se puntualiza en la vinculación a la que está sujeto el concepto de industria literaria con los conceptos de campo literario y la industria editorial. El Boletín Oficial del Estado [BOE]. Ley 9/1975 de 1975. 12 de marzo de 1975 (España), afirma que la industria literaria está compuesta por diferentes ámbitos, entre ellos el cultural y el económico. Asimismo, considera que el mercado de esta industria está conformado primordialmente por los autores, editores, distribuidores, librerías, editores, etcétera. (como se citó en Gómez, 2005, pp. 16-17). En ese orden de ideas, el concepto, sus diferentes componentes y actores pueden verse condicionados por las diversas dinámicas y transformaciones económicas, sociales y culturales que van surgiendo dentro de los múltiples contextos y estancias (Piza y Vélez, 2009). Situación que no es nueva, pues en una de las primeras aproximaciones que existieron acerca del concepto de industria literaria o los conceptos relacionados, específicamente el de campo

literario, se manifiesta que de acuerdo con (Bourdieu, s.f) el campo literario es una manifestación de “los tres tipos básicos de capital social: el económico, el social y el cultural” (como se citó en Figueroa, 2004). Por esta razón, la industria literaria o campo literario, está sujeto a campos de poder como el político y el económico, en otras palabras, a las condiciones que estos imponen, considerando que el campo literario es un elemento supeditado al cultural. Además, desde una perspectiva más amplia del concepto de campo, se puede apreciar que es un lugar en el que coexisten diferentes potencias sociales que combaten entre sí (Navia, 2009). En esa misma línea, se considera relevante señalar a algunos de los participantes de la industria literaria o campo literario que no se han nombrado en las anteriores definiciones y son de importancia para la presente investigación: las revistas de crítica e información literaria, las instituciones públicas y privadas de apoyo a la creación y los lectores (Vanderhuck, 2017).

Para culminar la formulación de los elementos que engloba la industria literaria, se trae a colación, el concepto de editorial independiente. Esta se define como aquella mediana empresa que prioriza la adecuada publicación de nuevas voces que no se adaptan a las tradicionales orales, por el contrario, están en la búsqueda de representaciones diferentes para el potenciamiento cultural (Instituto de Gestión Cultural y Artística, 2019). En concordancia, se afirma que el trabajo de las editoriales independientes se encamina bajo el precepto de que todo debe apuntar a la contribución cultural y que sus listados deben contener voces emergentes y el contenido es dirigido a un público diverso (*El mostrador*, 2013; Velázquez, 2017).

Para comenzar a enunciar el encasillamiento del trabajo escritural femenino es necesario regresar al planteamiento de Vanderhuck (2017) en el que se señalan a algunos de los actores de la industria literaria, concretamente: las revistas de crítica e información literaria, dicho de otro modo, los críticos literarios, con el propósito de comprender las funciones y las posibles repercusiones que están detrás de esta actividad en relación con el trabajo escritural de las mujeres. La crítica literaria se

entiende como la exposición de una obra literaria al análisis crítico de su contenido, donde se le adjudican valores y juicios. De igual forma, esta actividad busca plasmar por medio de palabras la experiencia del lector. En ese sentido, las obras literarias están sujetas a la aceptación, el rechazo y a las repercusiones que dichos juicios y valoraciones pueden traerles (Alatorre, 1973).

Sumado a esto, la crítica literaria se circunscribe en una función social, puesto que se constituye a partir de elementos como el histórico (Páez, 2018). Es necesario evidenciar una de las formas en la que esa función social vinculada a lo histórico de la crítica literaria puede manifestarse: “La crítica literaria está inmersa en un entramado simbólico heterogéneo que codifica identidades y mandatos para la palabra y el actuar femenino (...) la crítica no sólo recoge imaginarios ajenos, sino que, como otras discursividades sociales, también contribuye a gestarlos” (Luongo y Salomone, 2007, p. 60). Conforme al enunciado anterior, es primordial hacer énfasis en que la crítica literaria es una actividad desde la que se construyen y atribuyen identidades, además, configura formas de lecturas, categorización y recepción de las obras escritas por mujeres (Luongo y Salomone, 2007).

Finalmente, entender las funciones y las repercusiones que la crítica literaria cumple y genera en el trabajo escritural femenino, aclara la visión frente al tema de investigación, puesto que deja en evidencia que esta actividad y los actores que están detrás pueden ser una herramienta para la promoción del trabajo escritural femenino o por el contrario una barrera para el incremento de la participación de las mujeres dentro de la industria literaria.

Otro de los términos que debe ser definido para la comprensión del tema de investigación es el concepto de canon literario. En un principio, se expone que el canon “se apoya en obra como unidad a fin de establecer una serie cerrada de éstas con valor paradigmático, representativo o de autoridad, selección de finalidad representativa en un plano de valoración cultural, artística, de pensamiento, nacional o internacional” (Aullón de Haro, 2016, p. 24).

Del mismo modo, dicho término, puede ser asociado con limitaciones o viabilidad vinculadas al trabajo escritural y la actividad de lectura, considerando que éstos están sujetos a determinadas características textuales y circunstanciales tales como la tradición escrita y cultural. De igual manera, se define como el conjunto de textos pertenecientes a un periodo de una sociedad específica y se construye a partir de las particularidades de la comunidad como la identidad y las percepciones comunes. En esa misma línea, es necesario mencionar que las obras literarias están sujetas inherentemente a la difusión, análisis valorativo y exclusión de los diversos actores y comunidades a las que pertenecen y representan (Carrasco, 2005). Igualmente, el canon literario es visto como una lista en la que se incluyen las obras literarias de autores y autoras eminentes, pero como toda lista, contiene una limitación en el número de participantes. Asimismo, es catalogado como un manual de lectura (Gerbaudo, 2020), es decir, las obras allí recopiladas se acreditan como las mejores y por ende son las que el público debería leer. Algo que no se ha dicho hasta el momento, es que esta lista en sus inicios era seleccionada por las instituciones de enseñanza como colegios y universidades (Bloom, 1995). De igual manera, el canon desempeña un papel pedagógico (Palacios, s.f), puesto que es tomado como base para la enseñanza.

Sumado a lo anterior, se debe señalar que existe una relación entre la literatura y la identidad cultural, pues las obras literarias normalmente no sólo están llenas de representaciones culturales de comunidades o sociedades, sino también, ayudan a construirlas (Mansilla, 2006). En definitiva, las definiciones abordadas para la comprensión del concepto de canon literario hacen visibles las implicaciones culturales que están inmersas en la creación de los cánones frente a la construcción de los discursos arraigados y transmitidos hasta la actualidad por las múltiples comunidades.

Paralelamente, evidencian que, para la producción de estas listas, deben dejarse a un lado muchas obras, ocasionando discursos fragmentados por falta de inclusión de visiones distintas, ya que

hasta la fecha es insuficiente la inclusión del trabajo escritural femenino, causando que se desconozca parte de la historia de la sociedad (Clavijo, 2024).

Para continuar con la noción de los conceptos relevantes en pro de la comprensión del tema de investigación, es primordial definir el concepto de género literario. Inicialmente, se precisa que el concepto de clase representa para la literatura una caracterización anterior al concepto de género. Incluso, existe una distinción en la clasificación de los géneros literarios: el artístico y el ensayístico. Por un lado, el género artístico se vincula con la poesía y se establece en una producción textual profunda, en el que se realiza un proceso compilatorio del sentir y el pensar. Posiblemente, también se halla en otro tipo de discursos o géneros tales como: la novela o el ensayo y se ciñe a los diversos contextos culturales y sociales desde donde surgen estos modelos de producciones textuales. Por otro lado, el género ensayístico hace parte de los géneros creados en la edad moderna y se da a partir del análisis de ámbitos como el histórico produciendo conjeturas y críticas de los mismos. También, representa una fracción grande de la producción literaria que se desarrolla sobre la base de la creación textual que requiere una compleja elaboración (Aullón de Haro, 2016). Otra clasificación de los géneros literarios, es aquella que se estructura en cinco géneros: la novela, el cuento, el teatro, el ensayo y la poesía (Caudillo, 2012).

También, se afirma que es una forma de categorizar y asociar el trabajo literario de acuerdo a las particularidades que tiene. Además, conviene especificar que el concepto y las funciones que desempeña se configuran desde una vinculación social, es decir, debe existir un consenso entre el creador de la obra y los lectores, y este, se refleja en el contenido de la obra. Como también, es necesario que compartan condiciones culturales (Altamirano y Sarlo, 1980). En ese orden de ideas, existe un factor indiscutible para el concepto de género y es que imperativamente su diseño debe ser predecible para el lector, lo que significa, que el contenido de las obras deja prever o advertir a qué

género específicamente pertenecen (Neveleff, 1997).

Otro de los puntos principales para abordar el concepto, son las circunstancias que condicionan la categorización de las obras literarias, en las que a los géneros literarios se les atribuyen diferentes grados de dificultad, y habitualmente aquellos que requieren “menor esfuerzo” son acuñados al trabajo femenino (Freixas, 2015). Conjuntamente, retomar la vinculación social mencionada previamente es fundamental, pues enuncia la existencia de relaciones y dinámicas sociales ya establecidas, no solo para los consensos que buscan definir los diferentes géneros literarios, sino también, con respecto a las condiciones y formas de vivir e interpretar de las comunidades. Desde donde históricamente a través de los consensos y los usos que se le han adjudicado a la palabra, se han perpetuado imposiciones hacia los actores sociales oprimidos, papel en el que se ha posicionado a las mujeres y desde donde se ha categorizado su trabajo escritural y se le ha acuñado el término de “literatura femenina”, pues sus obras son vistas como algo débil y se afirma que los temas que se abordan, sólo les conciernen a las mujeres (Piedra, 2004).

Continuando con este argumento, durante muchos años han existido disputas y cuestionamientos alrededor de la existencia de la literatura femenina (Potok-nycz, 2003). Discrepancias que revelan el encasillamiento que se le ha dado al trabajo escritural de las mujeres, pues se ha afianzado la creencia en torno a que el género femenino solo pueden hablar de vivencias personales y no sobre temas que puedan ser valorados e importantes para un público general. Ocasionando así, que la literatura escrita por mujeres sea desprestigiada, debido a que el término femenino se lo ha categorizado como: débil, superficial, menor e irracional (Piedra, 2004). De la misma manera, se afirma que el concepto de literatura femenina como categoría es admisible y a su vez, que existen maneras en las que puede ser reconocido por el lector dentro de las obras, pues las temáticas se enmarcan dentro de las representaciones de las dinámicas sociales y culturales en las que se vieron

envueltas las mujeres en diversos periodos, además, en las que se identifica con claridad el uso de los cinco sentidos del cuerpo humano para la construcción de los relatos (Ramírez, 2017). Si bien existen otras posturas en las que se determina también que la literatura femenina abarca aquellas obras que discuten temas vinculados a las mujeres, no obstante, se destaca que no siempre sus escritos están orientados hacia un público femenino y se acentúa la importancia de plantear cuestionamientos respecto a las posibles causas que originaron la necesidad en las mujeres de escribir sobre sus asuntos particulares (Deyab, 2023).

Por añadidura, es esencial destacar que los términos de literatura femenina y literatura feminista no son lo mismo (Ramírez, 2017). Por consiguiente, hay que definir el concepto de literatura feminista como una categoría que busca exponer en sus relatos y escritos doctrinas que subyacen a partir del análisis crítico de su contexto cultural y social, donde se manifiesta el descontento y resistencia hacia las dinámicas y condiciones desfavorables y limitadas a las que han sido sometidas las mujeres (Golubov, 2011; Ward, 2014).

Otro de los conceptos que clarifican el tema de investigación es el de fenómeno literario. Comprendido como aquellos eventos que originan cambios o transformaciones en los arquetipos tradicionales que se dan en lo narrativo, editorial, en el mercado, entre otros, con los que se ha regido la industria literaria o campo literario (Pérez, 2022). Como se ha nombrado en algunas ocasiones para hacer referencia a la ola de mujeres escritoras en la última década.

A lo largo de este apartado sobre la industria literaria y el encasillamiento del trabajo escritural femenino, se evidencia que existen diversos elementos que limitan o potencializan el trabajo de las mujeres en este campo literario y editorial. Entre estos, se destacan los contextos sociales y culturales en los que se desenvuelven las mujeres definen dichos elementos, los cuales deben ser estudiados para una mejor comprensión del tema de investigación.

El Periodismo Cultural se Relata en Pódcast

Respecto a este apartado, es primordial especificar uno de los ámbitos en el que se encuentra enmarcada la presente investigación académica: el periodismo cultural. Además, en las posibilidades que este contiene: el uso de otros formatos como los digitales y electrónicos para la presentación de los resultados. Por lo tanto, se define esta línea del periodismo y el concepto de pódcast, ya que es el formato seleccionado para exponer los hallazgos sobre la evolución del papel de las mujeres en la industria literaria de Medellín en la última década.

Primeramente, el periodismo cultural es una rama de la comunicación (Instituto de Gestión Cultural y Artística, s.f). Tiene como fin la divulgación de las diferentes expresiones del arte generadas dentro de una comunidad utilizando diversos canales de comunicación como la prensa escrita, radio, televisión (Tubau, 1982 como se citó en Villa, 1998). Esta rama se caracteriza por impulsar y prolongar las múltiples manifestaciones culturales tangibles e intangibles de los territorios, tales como la danza, la música, la literatura, las obras de arte y las artesanías (Serna, 2023). En ese sentido, también se define el periodismo cultural como “Una especialización de carácter informativo cuyo eje principal es transmitir todo aquel acontecimiento sobre 'la creación, la gestión, el consumo artístico-cultural'” (Guanipa, 2005 como se citó en Zambrano y Villalobos, 2010), puesto que sus publicaciones se realizan generalmente entorno a estos temas.

Este campo del periodismo no está demarcado específicamente dentro de los géneros periodísticos para la construcción de los escritos, pues también se apoya en las características de los textos literarios y de los ensayos (Villa, 1998). De igual manera, tiene un enfoque analítico e interpretativo, con el que elabora un análisis de las problemáticas sociales que emergen en las comunidades (Nuila, 2019).

En cuanto a los canales de comunicación empleados por el periodismo cultural en la actualidad,

el pódcast ha permitido la distribución de contenidos a través de plataformas digitales, y por medio de la categorización de estos se ha garantizado el acceso segmentado del público según sus gustos e intereses (Cabeza de Vaca y Gordillo, 2019). Conforme a lo anterior, es relevante exponer que el nacimiento de este canal de comunicación se dio aproximadamente en el 2004, se caracteriza por su facilidad al momento de conectarse a los dispositivos electrónicos y su fácil acceso, pues en la actualidad se pueden encontrar este tipo de productos comunicativos en plataformas digitales como Spotify, Speakers, Soundcloud, etcétera (Uribe, 2024). También posibilita al usuario elegir entre el contenido que pueda estar disponible bajo demanda, en otras palabras, cuando se requiera (Universidad del Pacífico, s.f).

Comprender el funcionamiento de este canal para la investigación es esencial, puesto que es el formato seleccionado para la difusión de los resultados por el alcance que podría lograr a través de las plataformas de audio, además, asegurando una alta probabilidad de ser consumido por la audiencia interesada en conocer temas relacionados con la industria literaria y las mujeres escritoras en ella, cumpliendo así con el propósito del periodismo cultural planteado anteriormente.

Aspectos Metodológicos

En esta sección se especifican los aspectos metodológicos que encaminaron el desarrollo del presente estudio, como el tipo de enfoque, alcance y muestra. Además, se incluyen las técnicas para la recolección de información como: la entrevista y la revisión documental. De igual manera se suma la validación de las técnicas o instrumentos que se llevaron a cabo la recolección. Finalmente, se presentan las fases para el análisis de los datos y las consideraciones éticas que tuvimos en cuenta para el cumplimiento del propósito de la investigación, el cual buscó evidenciar la evolución del papel de las mujeres en la industria literaria de Medellín en la última década.

Perspectiva de la investigación cualitativa

Para dar inicio a las especificaciones de los aspectos metodológicos es preciso exponer que el enfoque seleccionado para el desarrollo de la investigación fue el cualitativo. Puesto que posibilita elaborar un trabajo investigativo en el que se toman en consideración los puntos de vista de los sujetos de estudio, su contexto, su actuar y las diversas formas de significación de los acontecimientos de interés para la investigación. Asimismo, utiliza la observación, la palabra oral y escrita para obtener información (García y Giacobbe, 2009).

En detalle, la investigación cualitativa, según Denzin y Lincoln (2012), hace hincapié en las características de los sujetos de interés, los procesos y las respectivas significaciones que surgen de los eventos de importancia para la ejecución de los estudios desde la índole cualitativa. Igualmente, hace posible un acercamiento con el sujeto, su entorno y las dinámicas relacionales (Galeano, 2003). También, es importante señalar que esta orientación cualitativa proporciona una perspectiva relevante para abordar en el desarrollo de la presente investigación: el estudio de los ámbitos histórico y social en el que habitan los sujetos de estudio (Torres, 1998).

Así pues, las mujeres pertenecientes a la industria literaria de la ciudad, las circunstancias vinculadas a los procesos de evolución de su papel y el incremento de su participación dentro de este campo fueron los sujetos y escenarios apropiados para analizar los puntos expuestos previamente por los diversos autores, pues, posibilitaron la obtención de información que evidencia las características de corte cualitativo como: condiciones, características, prácticas, significados, testimonios y acontecimientos, siendo estos ámbitos de interés para la ejecución del presente trabajo.

Mujeres, colectivos y organizaciones como foco de estudio

Teniendo presente que se trata de una investigación cualitativa con alcance descriptivo, se

requirió determinar el perfil de las personas que fueron objeto de análisis y aportaron información relevante a la investigación (Hernández et al. 2010). Estos sujetos denominados “muestra”, según la definición de Bernal (2016), son aquellas personas que se seleccionan con el fin de obtener de ellas información significativa para el desarrollo de la investigación. Para este caso, la selección se hizo partiendo de la búsqueda de características específicas en estos sujetos, asegurando de esa forma que los individuos a los que se acudió para la recolección de datos poseían realmente la información pertinente que se requería para esta investigación, aun cuando estadísticamente no fueran representativos. Namakforoosh (2000) establece este tipo de muestra como “muestreo intencional”, el cual es seleccionado bajo el criterio de pertinencia que considera el investigador, quien debe tener claridad sobre el perfil que requiere para su investigación.

En ese sentido, otro término usado para referirse a estos tipos de muestra es la “muestra no probabilística”, propuesto por Rojas (2003) en la cual “las unidades de análisis o de observación (personas, viviendas), son seleccionadas en forma aleatoria, es decir, al azar, cada elemento tiene la misma probabilidad de ser elegido” (p. 288). Es decir, la selección de los sujetos no dependerá de las probabilidades, sino del conjunto de características que estos reúnan, las cuales deben ser coherentes con lo que se requiere en la investigación (Hernández et al. 2006).

Puesto que el propósito de esta investigación fue evidenciar los principales obstáculos que han tenido las mujeres para participar en la industria literaria de Medellín y las acciones que han llevado a cabo para superarlos y aumentar su participación en este sector en la última década, los sujetos esenciales seleccionados por su pertinencia como figuras principales en el tema de investigación para el muestreo intencional / no probabilístico fueron mujeres que se desempeñaron o se desempeñan actualmente en Medellín en alguno o varios de los siguientes roles: escritoras, promotoras culturales, editoras, directivas de editoriales o entidades culturales relacionados con la industria literaria, con un

rango de edad entre los 20 a los 60 años, puesto que las mujeres que cumplieron con este perfil, son quienes otorgaron información completa desde su profesión y años de experiencia como fuente directa en esta investigación. En cuanto al perfil de los sujetos con los que se hizo este acercamiento, se planteó idealmente a mujeres escritoras, promotoras culturales o editoras. También se hizo esencial involucrar en esta investigación a fuentes expertas en literatura y promoción cultural de Medellín, que brindaron una perspectiva objetiva basada en datos, hechos e historias veraces que confirmaron y refutaron la demás información, otorgando la variedad de fuentes requerida en un trabajo periodístico. Bajo este mismo argumento, se acudió a colectivos, instituciones u organizaciones que promueven la escritura y lectura en Medellín, que pudieran proporcionar tanto antecedentes como experiencias y testimonios de sus integrantes a la vez sustentados en posibles estudios o indagaciones previos que sustenten sus afirmaciones.

Recolección de Información: Explorando la Huella de las Mujeres en la Literatura de Medellín

En este apartado se referencian las técnicas de recolección de datos que se emplearon para la investigación. Teniendo en cuenta que se trata de una investigación cualitativa, la información se obtuvo de las personas, autoridades o colectivos que aportaron perspectivas relevantes sobre el papel de las mujeres en la industria literaria de Medellín a través de instrumentos que permitieron extraer estas percepciones sobre las variables a indagar (Hernández et al. 1991; Hernández et al. 2006).

Entrevista

La entrevista en esta investigación permitió obtener información directamente de las fuentes sobre datos e información que propiciarán la comprensión del contexto actual en el que se desenvuelven las mujeres dentro de la industria literaria (Ortiz y García, 2004; Denzin y Lincoln, 2017). Además, la flexibilidad que esta técnica ofrece facilitó el proceso de recolección de información, puesto que las entrevistas pueden llevarse a cabo de manera presencial o virtual,

brindando diferentes modalidades para el encuentro con las fuentes requeridas (Hernández, Cuevas et al. 2017). Por otro lado, como lo afirma Páramo (2017), esta técnica se categoriza según su nivel de estructuración: “Las entrevistas pueden clasificarse de varias maneras: estructuradas o no estructuradas, individuales o de grupo, con base en su postura teórica conductual: feminista, postmoderna o conductual, o de acuerdo con sus Propósitos: Historia oral o biográfica” (p. 151).

Entrevista Estructurada. Retomando las palabras de Páramo (2017) sobre la clasificación de las entrevistas, se estableció el uso de la entrevista estructurada con las fuentes expertas en cultura, arte y humanidades durante la investigación. Por lo anterior, es necesario definir las características de esta clase de entrevista:

Las entrevistas estructuradas se fundamentan en situaciones en las cuales el entrevistador interroga a partir de preguntas preestablecidas con un grupo limitado de opciones de respuesta. No se da mucho espacio para variaciones en las respuestas; sólo en algunos espacios para observaciones o una que otra pregunta abierta. A todos los entrevistados se les hacen las mismas preguntas y se busca que reciban el mismo tratamiento: las mismas preguntas, en la misma secuencia, el mismo trato y sin posibilidad de desviarse de la estructura predefinida. El entrevistador juega un papel neutral sin involucrar sus opiniones sobre las respuestas del participante. (p. 152)

Como se indica anteriormente, se optó por esta técnica para las fuentes expertas puesto que la configuración de este formato permite una recolección de información más organizada, donde el investigador guía la conversación partiendo de un esquema que orienta el orden y formulación de sus preguntas coherentes con el contenido que pretende obtener de dichas entrevistas (Ruiz, 2012).

Entrevista Semiestructurada. Este tipo de entrevista fue empleada con los colectivos,

instituciones u organizaciones que promuevan la escritura y la lectura en Medellín, también con mujeres escritoras, promotoras culturales, editoras, directivas de editoriales o entidades culturales relacionados con la industria literaria de la ciudad. Para este caso, se realizaron entrevistas flexibles sin llegar a la total subjetividad, pues de estos acercamientos se esperaba obtener información de voces autorizadas sobre el papel de las mujeres en la industria literaria. En ese sentido, esta técnica partió de preguntas planteadas previamente, pero con la posibilidad de formularlas en concordancia con lo expresado por el entrevistado cuando sea necesario, por ejemplo, con el fin de obtener mayor claridad en ciertos términos, cifras o ambigüedades que puedan surgir en la conversación (Díaz, et al. 2013). Así, durante el proceso de entrevista se recolectó la información pertinente para el tema de investigación abordado, haciendo uso de esta modalidad de entrevista con cuestionario y sin cuestionario, dependiendo de la fuente entrevistada (García, et al. 2009).

Entrevista No Estructurada. Esta técnica, a diferencia de las dos mencionadas anteriormente no se trata de una entrevista inflexible ni cercana, puesto que esta “pretende comprender más que explicar” (Ruiz, 2012). Este autor añade que este tipo de entrevista espera respuestas subjetivas, es decir, las respuestas emocionales del entrevistado, lo que otorga mayor flexibilidad en la conversación y permite al investigador guiar la entrevista según las respuestas de la fuente dando espacio a interrupciones, modificaciones en el orden o nuevas preguntas de ser necesario (Ruiz, 2012). En cuanto al proceder con este tipo de entrevista también se afirma: “Son más informales, más flexibles y se planean de manera tal, que pueden adaptarse a los sujetos y a las condiciones. Los sujetos tienen la libertad de ir más allá de las preguntas y pueden desviarse del plan original” (Díaz, et al. 2013). Por lo tanto, esta también fue empleada con las mujeres escritoras, promotoras culturales, editoras, directivas de editoriales o entidades culturales relacionados con la industria literaria.

Recopilación Documental

La recopilación documental facilitó la exploración alrededor no solo de las obras de las mujeres pertenecientes a la industria literaria, sino también de los datos, hallazgos y cifras actuales que posibilitaban tener una visión del contexto actual y los diferentes elementos que lo constituyen, con el propósito de conocer y comprender mejor el tema estudiado (Cifuentes, 2011). Igualmente, a través de esta técnica de recolección de información, se logró analizar e interpretar desde una perspectiva más amplia el tema investigado, pues permitió la obtención de datos a partir de diversas fuentes como: informes oficiales, noticias expuestas en periódicos, imágenes, etcétera (Bernal, 2016; Ortíz y García, 2004; Galeano y Vélez, 2002).

Es importante subrayar que, para la implementación de esta técnica, se debe prestar especial atención a la selección de los documentos, pues a partir de una buena recopilación se puede garantizar información óptima y pertinente para el desarrollo y comprensión del tema estudio (Carvajal, 2002).

Validación de Instrumentos

Un aspecto fundamental para la correcta selección y aplicación de los instrumentos de recolección de datos es la validación. Este proceso se realizó con base en los criterios de expertos y expertas en el área desde donde se desarrolló la investigación (Hernández et al. 2006). Esto, con el fin de corroborar que los instrumentos aplicados fueran los adecuados y convenientes para la obtención de los datos (Salkind, 1999). Por consiguiente, para el presente estudio se determinó que las personas que validaran los instrumentos fueran hombres y mujeres que se desempeñen en la investigación, la docencia, la bibliotecología y el activismo feminista:

- Laura Sofia Serna Montoya: Magíster en Cine Documental, Comunicadora social y periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana. Activista feminista.
- Lili Sepúlveda: Bibliotecóloga de la Universidad Tecnológica de Bolívar.
- Andrés Rico: Docente e investigador.

Análisis de Datos: Visibilizando la Contribución de las Mujeres en la Industria Literaria de Medellín

Para esta etapa de la investigación, se optó por fases que permitieron analizar y relacionar los datos obtenidos, facilitando la extracción y lectura de la información para la obtención de resultados, principalmente aquellos que posibilitaron comprenderlos, interpretarlos y relacionarlos para la posterior construcción de las conclusiones finales (Sánchez, 1996; Hernández et al. 2010).

Fase 1: Edición de la Información

La primera fase de análisis de la información que se empleó es la edición de la información, la cual permite depurar los posibles errores que se registren en los testimonios recolectados y uniformar la información para facilitar su análisis posterior:

La edición de la información consiste en revisar los datos para detectar errores u omisiones, procesarlos y organizarlos en forma más clara posible, ordenarlos de una manera uniforme, eliminar respuestas contradictorias o erróneas y ordenarlas para facilitar su tabulación.

Generalmente, se realiza al mismo tiempo que la codificación (Münch y Ángeles, 2005).

Fase 2: Codificación de la Información

La segunda fase de análisis de la información fue la codificación de los datos, crucial para la organización de la información en esta investigación. Pues, a través de los códigos asignados se facilitó la clasificación de la información obtenida y la identificación de patrones en los testimonios. Según Gibbs (2012):

Es el modo en el que usted define de qué tratan los datos que está analizando, implica identificar y registrar uno o más pasajes de texto u otros datos como parte de cuadros que, en cierto sentido, ejemplifican la misma idea teórica o descriptiva. Normalmente, se identifican

varios pasajes y se lo vincula entonces con un nombre para esa idea: el código. (p. 63).

Así también lo indican Münch y Ángeles (2005) al afirmar que con este método se busca asignar un “número, símbolo o letra” a las respuestas.

Fase 3: Categorización de la Información

La tercera fase del análisis de información fue la categorización de datos cualitativos, la cual se ejecutó por medio de códigos. Con estos, se estipulaba una categoría o clase a las diversas respuestas obtenidas de los sujetos de estudio en el proceso de recolección de información, con la finalidad de simplificar el acceso, la verificación y examinación de los datos, gracias a su organización (Münch y Ángel, 2005; Merlino, 2009).

Fase 4: Tabulación de la Información

La cuarta fase de análisis de la información fue la tabulación, utilizada en esta investigación con el objetivo de organizar la información obtenida de las fuentes: verificando, vinculando y depositando las respuestas en un documento en el que se almacenen también las preguntas aplicadas en los formularios empleados (Münch y Ángeles, 2005).

Fase 5: Triangulación de la Información

La quinta fase de análisis fue la triangulación de la información obtenida de las entrevistas con el fin de compararla y complementarla a partir de los testimonios, datos y hechos expuestos por las diferentes fuentes. Esto permitió corroborar, refutar o plantear los hallazgos que surgían de estas conversaciones y obtener el contraste de la información que se requiere en una investigación basada en el periodismo, como lo indican Aguilar y Barroso (2015): “hace referencia a la utilización de diferentes estrategias y fuentes de información sobre una recogida de datos permite contrastar la información recabada” (p. 74).

Fase 6: Matriz de Datos

Finalmente, se hizo una matriz de datos, es decir, una lista de puntos o números en registros de datos recopilados, adecuados para su posterior análisis (Cortés, 2012). Esta estructura posibilitó la vinculación de la realidad y la teoría. Paralelamente, la matriz contribuyó al estudio y comprensión del tema de investigación, dado que fue creada integrando los objetivos, preguntas, sujetos de interés para la investigación, sus testimonios, los temas abordados en sus respuestas y temas emergentes (Navarro, 2004).

Consideraciones Éticas

En esta sección de la metodología se presentan las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta para este trabajo investigativo. Inicialmente, es primordial expresar que el estudio se inscribe en función de aspectos éticos como el “consentimiento informado, engaño, privacidad y confidencialidad, fidelidad” (Denzin y Lincoln, 2012, p. 294).

De igual modo, se recalca que la ética para la elaboración de una investigación es necesaria, dado que esta, demanda la interacción entre el investigador y los sujetos de interés. Interacción que se da a través de la narración de hechos e información relacionada en muchas ocasiones con la vida íntima de quien se encuentra enunciando (Galeano, 2003). Todo esto, con la finalidad de realizar un estudio adecuado de la información brindada por los participantes, pues el investigador debe velar por examinar y describir de manera minuciosa y precisa los datos, para no incurrir en una práctica carente de ética y de resultados poco confiables (Gibbs, 2012). Por lo tanto, se acudió sobre todo a los principios de consentimiento informado y al anonimato de la transcripción. Con el primer principio, se le brindó a la fuente información acertada y sencilla acerca de la investigación, para que con base en ella tomará la decisión de participar o no. Es primordial mencionar que todos los sujetos que participaron en el estudio debían contar con la mayoría de edad. Asimismo, se obtuvo el consentimiento diligenciado por cada uno de los participantes (Gibbs, 2012). Con el segundo principio,

se buscó brindar al participante confianza sobre la discreción en el tratamiento de la información expuesta por ellos.

Lo anterior, se realizó con el objetivo de garantizar la correcta transcripción de los datos. Sin embargo, con el propósito de cuidar la imagen e integridad de los entrevistados, se les notifica en el consentimiento informado que, dado el caso de la existencia de errores gramaticales, de léxico y vocabulario inapropiado, se realizaría la omisión o corrección de esas partes (Gibbs, 2012). Finalmente, se les informó a las fuentes que los datos ofrecidos serían incluidos dentro del producto periodístico elaborado a partir de los hallazgos y testimonios integrados en este trabajo investigativo académico.

Adicionalmente, para el ámbito de periodismo desde donde también se realizará esta investigación, se contemplaron los principios número II, V y VI, del Código Internacional de Ética Periodística de La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1983). Dichos principios tienen el objetivo de que el periodista en su ejercicio proporcione a la comunidad información veraz y fiel a la realidad de la situación, y así, le permita por medio de datos apropiados, tener una visión exacta de esa realidad. También, debe propiciar el acercamiento a la información de manera pública y la intervención de la comunidad en la creación y producción de dicha información. Finalmente, es imperioso que el periodista salvaguarde el bienestar y el buen nombre del participante (UNESCO, 1983).

Resultados

En esta sección, se presentan los resultados obtenidos del análisis de los datos recolectados previamente a través de las entrevistas y la recopilación documental. Estos resultados, evidencian la evolución del papel de las mujeres en la industria literaria a lo largo de la última década, los obstáculos asociados a la estigmatización del género, las dificultades económicas y la segregación del público.

Asimismo, se destacan las acciones transformadoras que reflejan las experiencias de las mujeres dentro de este contexto y cómo han logrado aumentar su participación. Finalmente, se presentan los indicadores cualitativos y cuantitativos que denotan el aumento de la participación femenina en este sector.

Los resultados se presentan de manera descriptiva, siguiendo una estructura temática que posibilita la comprensión de los obstáculos, acciones e indicadores.

Mujeres que Escriben: Obstáculos en la Literatura de Medellín

A raíz de la información recopilada durante el proceso de investigación y para dar cumplimiento a nuestro objetivo se logró identificar 3 obstáculos principales que han tenido las mujeres para participar en la industria literaria de Medellín.

Palabras Silenciadas: Estigmatización de Género

Pese a que se evidencia un crecimiento en la participación de las mujeres tanto en la industria literaria y en la gestión cultural, como se menciona en la entrevista 13, en la que se dice: “En 10 años, ha evolucionado en la ciudad la escritura, pero también la presencia de las mujeres”, y que el Ministerio de Cultura revelara en su investigación *Participación de las Mujeres en el sector cultural Estudio de caso en los sectores audiovisual y editorial en Colombia* de 2022 que, entre el 2015 y 2019, la dirección de estancias culturales a nivel municipal por parte de mujeres creció un 37.27 %, se halló que en la actualidad existe un recelo respecto a la calidad y alcance del trabajo escritural de las mujeres en la ciudad, es decir, se duda sobre el mérito que alcanzan las mujeres por medio de sus obras y se tiende a creer que los premios y reconocimientos logrados se les otorga simplemente por cumplir con cuotas de género. “Si una mujer ganó un premio (...) siempre va a existir la sospecha de si se ganó ese premio porque su obra era la mejor del concurso o porque era mujer y ahora las mujeres como que

tenemos un privilegio” (Entrevista 1).

También, es importante mencionar que aún hoy se tiende a estigmatizar los temas abordados por las autoras dentro de sus obras y a encasillarlas bajo etiquetas como “escritoras de literatura femenina”, de acuerdo con lo expresado en la Entrevista 1. Asimismo, se afirma en la Entrevista 3: “Algunas personas creen que la literatura de las mujeres tiene unos temas que (...) son infantilizados porque no son los temas a los que hemos estado acostumbrados”.

De igual manera, se siguen experimentando situaciones y dinámicas en las que se sitúa a las mujeres en posiciones de inferioridad intelectual. “A las mujeres nos niegan y nos siguen condenando a lo que se llamaba el encierro pudoroso, que es encerrada sobre todo en esos periodos de lactancia, menopausia, porque usted no tiene nada que aportar (...) usted es inferior intelectualmente, incluso por mucho tiempo se dijo que las mujeres éramos menos inteligentes por tener el cerebro más pequeño. Las mujeres seguimos teniendo dificultades precisamente porque se nos considera menos capaces” (Entrevista 13).

Este tipo de estigmatización y discriminación se hizo evidente en el ámbito nacional en el 2017, cuando diferentes autoras colombianas manifestaron su inconformidad por la falta de voces de mujeres en un evento literario que se llevó a cabo en la Biblioteca del Arsenal en París, donde de diez escritores invitados no hubo una sola mujer (Revista Semana, 2017). Asimismo, el caso de Bogotá 39, pues según Zalgade (2018) en el 2017:

Hay Festival hacía pública en Colombia su selección de los «39 mejores escritores menores de 39 años» en América Latina. Se trató de una propuesta de canon fallida, torpe y muy marcada por el marketing, donde resultó especialmente grave una tremenda desigualdad de género que levantó muchas, muchísimas críticas durante todo el 2017 (...) expresaron su repulsa

frente a una selección incongruente que dejaba la representación de las mujeres en una ridícula proporción de 1/3 frente a los hombres. (Párr. 1)

En Antioquia, como indican Zuleta & Rivera (2024), la situación no fue muy diferente. Pues en el 2024 la Gobernación de Antioquia lanzó una ruta de turismo literario donde solo se destacó a autores y excluyó a 27 escritoras que también construyeron y aportaron a la historia literaria del departamento.

Estos casos, son ejemplos que evidencian una industria literaria, que a pesar de las transformaciones que ha tenido, sigue presentando situaciones discriminatorias y estigmatizantes para el desarrollo del papel de las mujeres dentro de este campo y la invisibilidad de su labor.

Escritura en la Sombra: Obstáculos Económicos

Se evidenció también, que además de un contexto desigual en la visibilización de su trabajo, las condiciones laborales dentro de la industria han ocasionado que para las mujeres escritoras de la ciudad sea imperativo tener un empleo alternativo que les permita suplir sus necesidades, pues no es fácil vivir de su labor como autoras. “Las cifras realmente de la industria siguen siendo supremamente desiguales (...) los hombres seguramente son los que siguen teniendo más visibilidad y los mejores contratos” (Entrevista 1). Asimismo, esta dificultad se refuerza con la afirmación de la Entrevistada 9: “Ser autora acá es muy difícil. Tú eres autora, pero es porque vives de otras cosas, porque tienes otras cosas, otros ingresos y toca doblarse para poder trabajar y para poder escribir, entonces es muy duro”. En este contexto, es fundamental considerar las cifras expuestas en el informe *¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres de Medellín?* de 2022, pues estas exponen que:

Aunque Medellín A.M. fue en 2021 la ciudad principal con el menor porcentaje de pobreza monetaria entre las ciudades principales de Colombia (27,6 %), fue la que mayor diferencia registró en el nivel de pobreza entre hombres y mujeres. Mientras que en Medellín

A.M. los hombres registraron un porcentaje de pobreza de 26,3 %, las mujeres se ubicaron 2,4 pp por encima con un 28,7 %”. (p.12)

Asimismo, en el informe se señala que una de las posibles razones para esta situación, es que las mujeres tienen una participación inferior a los hombres en el mercado laboral, o que a menudo realizan actividades asociadas con la no remuneración (Medellín Cómo Vamos, 2023).

A nivel nacional, según El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en julio del 2024 la tasa de desocupación de las mujeres fue de 12.9 %, mientras que la de los hombres fue del 7.7 %. Lo anterior, pone de manifiesto que las mujeres aún enfrentan limitaciones en las dinámicas laborales del país, lo que sigue generando desigualdad en el ámbito económico, una realidad que también impacta y se manifiesta en la industria literaria.

Redescubriendo Voces: Literatura para Todos

Finalmente, para desarrollar el desafío de la segregación del público, es relevante considerar y examinar algunos datos. Según la *Encuesta de Consumo Cultural* (ECC), para el 2020, el 53,8 % de las mujeres de 12 años y más leyeron libros, mientras que el 46,1 % de los hombres realizó otro tipo de lectura. Además, en el artículo *El Consumo Cultural en Colombia: Entre Teorías y Hechos*, revela que, para el 2020, la asistencia a actividades culturales relacionadas con los festivales y ferias de publicaciones editoriales fue de un 2,0 % para los hombres y del 2,4 % para las mujeres. A la luz de los datos expuestos y lo manifestado por la Entrevistada 11: “De hecho la mayoría de consumidores, lectoras y espectadoras son mujeres”, se puede concluir que existe un mayor interés por parte de las mujeres frente al consumo de la literatura y la cultura en general.

Relacionando lo anterior con los datos obtenidos en las entrevistas, se infirió que la segregación del público que actualmente las escritoras perciben, se fundamenta en que hoy en día quienes más

consumen sus obras y asisten a los diversos espacios literarios donde ellas tienen presencia, son predominantemente las mujeres. Pese a que esto no constituye un problema por sí mismo, como se mencionan en algunas entrevistas, sí denota una falta de interés de los hombres hacia las voces y los temas abordados en las obras de las mujeres: “Hay muchas personas que no se han quitado el prejuicio de que las mujeres no tienen nada por decir” (Entrevista 9). Igualmente, se mantiene la creencia de que las mujeres tienen: “Una franja que se llama territorio femenino” (Entrevista 3), lo que origina una falta de paridad en las discusiones que se propician dentro de estos espacios, siendo este un elemento importante para la evolución y enriquecimiento del campo literario y los actores que lo construyen y habitan como se menciona en la Entrevista 2: “Sí me parece importante que cuando se piense una charla se busquen perspectivas masculinas y femeninas”.

Estos resultados permitieron evidenciar que la participación de las mujeres en la industria literaria de Medellín está en aumento. No obstante, este crecimiento aún atraviesa retos que se enmarcan en la estigmatización, las dificultades económicas y profesionales y la segregación de la audiencia que consume y participa dentro de los espacios donde ellas tienen presencia. Estas dificultades se traducen en una naciente necesidad de propiciar un enfoque más inclusivo como lo expresa la Entrevistada 2: “Me encantaría que los espacios también de discusión sobre libros pudieran estar más cercanos a eso que no segregan”.

Mujeres que Reinventan la Industria: Acciones Transformadoras

Durante las entrevistas realizadas en el trabajo de campo y la revisión documental se registraron acciones que evidencian las experiencias de las mujeres y cómo han logrado aumentar su participación en la industria literaria de Medellín.

En primera instancia, dentro del aumento de la participación de las mujeres en el campo

literario, se identificó que las editoriales independientes cumplen un papel importante para la visibilización y difusión del trabajo escritural de las mujeres. “Creo que en Colombia en este momento hay un *boom* increíble de editoriales independientes, pequeñas algunas, que están haciendo un trabajo maravilloso con autoras (...) sacando unos libros impecablemente editados” (Entrevista 1). Asimismo, se menciona en la Entrevista 14: “Estamos siendo como un puente para aquellas personas, sobre todo la mayoría de nuestros autores (...) pretendemos es como sacar, visibilizar voces de autores nuevos que por no tener todavía una trayectoria no son conocidos en el medio y que a través de nosotros puedan darse a conocer”. Algunas de estas editoriales están dirigidas por mujeres o cuentan con editoras mujeres de la ciudad. “Las mujeres editoras, por ejemplo, se han preocupado mucho por buscar esas mujeres que están cubiertas, para tratar de resaltar y publicar su trabajo” (Entrevista 3).

En segunda instancia, la búsqueda documental realizada como parte del trabajo de campo, permitió identificar que actualmente la labor que los diversos eventos culturales en la ciudad están realizando es notable, pues según Ramírez (2014):

Abarca un complejo entramado de expresiones y manifestaciones que van desde la creación hasta el consumo de bienes y servicios que resultan ser, en cada uno de sus componentes, de gran importancia en la economía y el desarrollo social de los países. Dentro del sector cultural encontramos el área de la literatura y la edición, donde la actuación de la gestión sociocultural comprende la realización de ferias del libro, la planificación y otorgamiento de premios literarios, la gestión de editoriales, y la difusión y venta del producto editorial. (p. 47)

Uno de los eventos señalados en las entrevistas, es la Fiesta del Libro y Cultura de Medellín, y de acuerdo con lo relatado en la Entrevista 2: “La Fiesta del Libro es muy juiciosa con su curaduría y procura invitar autoras (...) no es solo el tiempo de la fiesta, sino también todas las actividades que hacen en el año, sus publicaciones, el pódcast (...) Yésica Prado, que es la encargada del contenido de

la fiesta, como les digo hace un trabajo muy chévere curando contenidos, invitando a autoras (...) pues yo creo que ese es como uno de los mayores referentes”. Frente a esto, también es importante mencionar que en el 2023 la Fiesta tuvo una temática que propició, según Montoya (2023), que un 62 % de los participantes fueran mujeres.

En tercera instancia, los programas y estímulos promovidos por la Alcaldía de Medellín, tales como Adopta a un Autor, son fundamentales para aumentar la participación de las mujeres en la industria. Según el periódico El Espectador (2023), en el 2023, el programa contó con la participación de 54 autoras. Su objetivo, de acuerdo con la Revista Semana (2023), es impulsar la lectura en niños, niñas y jóvenes de las diferentes instituciones educativas y clubes de lectura de la ciudad, lo que ha permitido que más personas conozcan el trabajo literario de las mujeres:

“Nos invitan a escritores a ir a los colegios a hablar con chicos y chicas jóvenes de cuarto, quinto y sexto de bachillerato que han leído el libro (...) entonces me parece muy lindo ese programa porque lo que busca es eso, generar referentes y que los niños y las niñas puedan soñar (...) Me pareció espectacular y pensé qué tan importante, o sea, me hubiera encantado jovencita con mis libretas haber conocido una escritora que me sirviera de referente (...) entonces creo que eso es superimportante lo de tener referentes y referentes vivos y vitales”.

(Entrevista 1)

Respecto a los estímulos para la creación literaria, es notable que, conforme a lo expresado en la Entrevista 6, muchas de las beneficiarias han sido mujeres, y en la actualidad hay una fuerte presencia de voces femeninas: “Ha sido muy gratificante reconocer que el Estado apoya estos proyectos y que nos permite ser creadoras creativas y movernos, pues como en pro de la apuesta literaria editorial y estética” (Entrevista 12). Un ejemplo de ello es la convocatoria de los Estímulos a la literatura de 2024 de la Alcaldía de Medellín en la que se asignaron más de 162.500.000 millones de pesos en estímulos,

con el objetivo de apoyar proyectos literarios y artísticos. Esta convocatoria ha beneficiado a autoras como Daniela Pérez Taborda, quien ha participado en festivales de poesía y ha sido reconocida por sus contribuciones a la literatura, y Marcela Guiral, quien ha recibido becas por sus obras de narrativa y literatura infantil (Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, 2024).

En cuarta instancia, los espacios culturales y los esfuerzos académicos promovidos, creados y dirigidos por mujeres, como los clubes de lectura, talleres de escritura e investigaciones, han aportado al incremento de la participación femenina. Pues, realizan estrategias de promoción y exposición de referentes del pasado y contemporáneos (Entrevista 3). Un ejemplo de esto, es el Club de Lectura para Mujeres Littera, conformado hace diez años en Medellín, con el propósito de examinar y leer obras literarias escritas por mujeres, pues se comprende como una forma de impulsar y dar a conocer el trabajo escritural femenino (Ortega, 2021).

Algunos clubes de lectura se dedican exclusivamente a la lectura y divulgación de obras literarias escritas por mujeres a través de plataformas digitales. “Desde el Instagram, lo que hacemos es hablar de las autoras, hablar de los libros, poner frases, mover su imagen alrededor del texto abordado” (Entrevista 10).

Mujeres: Indicadores del Auge de la Participación Femenina en la Industria Literaria de Medellín

Frente al análisis de los indicadores cualitativos y cuantitativos que evidencian el aumento de la participación femenina en este sector, se destacan algunos hechos mencionados por distintas fuentes en las entrevistas llevadas a cabo y en la recolección de información.

En primer lugar, ha crecido notablemente la publicación de obras escritas por mujeres, especialmente en las editoriales independientes de la ciudad como La Bruja Riso, en esta editorial: “De

24 títulos publicados, 6 son de hombres” (Entrevista 5). Sobre esto, es importante precisar que, aunque existe un evidente incremento, según lo indicado por la ganadora del Premio Alfaguara de Novela, Pilar Quintana: “por cada 90 libros publicados por hombres en Colombia, se publican 10 de mujeres”. (Quintana, 2021, como se citó en Marín, 2023).

Esta disparidad también se evidencia en la cantidad de mujeres que han logrado ganar premios de renombre como el Premio Alfaguara de Novela, pues de acuerdo con lo declarado en la Entrevista 10: “Alfaguara como de 40 premios, solo tres o cuatro mujeres han ganado”. Al cotejar esta información con la lista de todos los ganadores publicada en la página de Premio Alfaguara que recopila los títulos premiados desde 1998 hasta 2024, se registran solo 6 escritoras ganadoras, incluyendo a Pilar Quintana y Laura Restrepo, escritoras colombianas.

En la misma línea, de acuerdo a una noticia publicada por la Cámara Colombiana del Libro en 2024, donde se presentan los diez libros más vendidos en las categorías ficción adulto, no ficción adulto y libro infantil y juvenil, se revela que de los 10 libros más vendidos en el género Ficción adultos, solo 3 corresponden a escritoras; de los 10 libros más vendidos en el género No ficción adultos, solo 4 corresponden a escritoras y 3 de ellos son libros publicados por la misma autora, y de los 10 libros más vendidos en el género Infantil y juvenil, 7 corresponden a obras escritas por mujeres. Estos datos reflejan no solo la disparidad existente en la industria, sino también el encasillamiento que persiste para las mujeres escritoras en ciertos géneros literarios considerados menos exigentes intelectualmente.

Complementando lo anterior, una situación a resaltar respecto a la examinación de los indicadores, que se evidenció a lo largo de esta investigación es que “Es difícil hacer un seguimiento del impacto y las variaciones de las brechas de género porque muchos de los datos publicados no están

desagregados por sexo o porque sencillamente en la implementación de las propuestas se recurre a las miradas tradicionales” (Ortega, 2021, párr. 9).

Discusión

En esta sección, se pretende debatir sobre algunos hallazgos resultado de la investigación en relación con los antecedentes previamente consultados, con el fin de fomentar la discusión y la reflexión crítica sobre los resultados obtenidos acerca de la participación de las mujeres en la industria literaria de Medellín en la última década. Además, identificar las limitaciones del presente estudio.

El estudio de la evolución del papel de las mujeres en la industria literaria de la ciudad evidencia los obstáculos y las transformaciones que han enfrentado a lo largo de la historia. Estos obstáculos cambian en relación a las exigencias que el mundo tiene en cada época, pues años atrás, para las mujeres publicar era una tarea que demandaba mucho esfuerzo, y por ello, aquellas que lo lograron merecen todo el reconocimiento posible, pues las condiciones sociales y culturales imposibilitaba este proceso como lo señala Aristizabal (2005). No obstante, según se indica en la Entrevista 2, pese a que la percepción de las autoras sobre el acceso y la creciente participación de las mujeres en la industria ha mejorado, las condiciones actuales les imponen a sus obras estar bajo un escrutinio mayor comparado con el de los hombres. “Sí siento que las mujeres estamos como con una lupa, mucho más grande, que en lo que respecta a los hombres” (Entrevista 1).

Siguiendo esa misma línea, al realizar una comparación entre las dinámicas y las transformaciones que se dieron particularmente en Antioquia durante el siglo XX frente a la subordinación de las mujeres a ámbitos domésticos y al encubrimiento de su trabajo escritural, debido a que se creía que los temas abordados dentro de su escritura solo les podrían interesar a otras mujeres como lo afirma Sastre (2013) y Alvarado (2015). En contraste, en la actualidad, donde las dinámicas

indican que las mujeres tienen un espacio dentro de la industria, el índice de ventas ha incrementado y sus obras están siendo más leídas como lo afirman en la Entrevista 2. Aún persiste la creencia conforme a lo establecido en la Entrevista 3 “Creo que la gente piensa, las mujeres y hombres en general, que tenemos una franja que se llama territorio femenino (...) cómo hacer para promover esta literatura de mujeres ... cómo hacemos para que no solo vayan mujeres es difícil”. Esta percepción se ve reflejada en los datos de consumo de literatura escrita por autoras. Según la Entrevistada 5: “Los hombres los compran sí, sí los compran, pero el público masculino no es tan alto como el femenino”.

Sumado a las transformaciones ya mencionadas, es fundamental traer a colación lo expuesto por Freixas (2015), en donde afirma que, aunque si bien ha incrementado la participación de las mujeres en el campo literario, es importante analizar las circunstancias que han impulsado este cambio. Pues este análisis proporcionará una comprensión más profunda de las acciones que han llevado a cabo las mujeres para ganar más espacio, sin que estas acciones sean restadas de valor, pues se podrán conocer las condiciones y las percepciones que se generan en los hombres sobre el tema, así como las creencias arraigadas en torno a un privilegio asociado con la publicación de obras bajo la etiqueta de “literatura femenina”. Frente a estas afirmaciones, se halló relación con el testimonio de la Entrevistada 1, pues percibe cierta incomodidad en los hombres respecto a los premios que se han focalizado en visibilizar el trabajo de las mujeres. Sumado a esto, se afirma que hay una inclusión excesiva y forzada de las mujeres dentro del campo, como lo expresa la Entrevistada 2. Esta situación, podría deslegitimar la labor realizada por las mujeres, ya que, como se asevera en la Entrevista 1: “Es como que las mujeres estamos donde estamos no por la calidad de nuestras obras, sino porque somos mujeres (...) Hay como un manto de sospecha al decir realmente estás donde estás o te publica quien te publica porque eres realmente buena o porque las editoriales tienen que llenar un número X de mujeres”.

El incremento de la participación de las mujeres en la escena literaria ha conllevado diferentes transformaciones que evidencian la superación de algunos obstáculos, como lo expone la Entrevista 9: “por fortuna, pues cada vez nos hemos ido acercando más (...) o nos hemos ido moviendo más como desde las periferias y las marginalidades y la voz pues de las mujeres hoy se está escuchando”. Así lo reafirma la Entrevistada 11: “En Medellín, está pasando lo que está pasando también en muchas otras partes de Latinoamérica, que las mujeres están teniendo más espacio de publicación de su escritura (...) como una plataforma más amplia y más diversa”. A pesar de lo anterior, se han originado otros obstáculos relacionados con percepciones y dinámicas que pretenden cumplir con cuotas de género y que ponen en tela de juicio la labor y calidad de sus obras, como lo expresa la Entrevistada 6: “Sí creo que hay que llegar a ese punto, o sea el punto es de leer la obra, porque la obra es bella, porque la obra es una obra de arte, porque amerita leerla y porque te la recomendaron y no solamente puesto que ay, vamos a leer, vamos a publicar a las mujeres”.

Conclusiones

La presente investigación revela cómo ha cambiado el rol de las mujeres en la industria literaria de Medellín en el periodo comprendido entre 2014 y 2024, subrayando los desafíos y barreras que han enfrentado y las iniciativas que han llevado a cabo para aumentar su participación en este campo literario femenino.

Los desafíos que han enfrentado las mujeres durante esta década en el sector literario de la ciudad son varios. En primer lugar, pese al aumento de su presencia en la industria, la estigmatización debido a su género persiste, reflejándose en el recelo sobre la calidad de sus obras y por ende de su mérito al ganar premios, atribuyéndose este reconocimiento al cumplimiento de cuotas de género. Adicional a esto, aún se continua con el encasillamiento de sus obras bajo categorías hoy admisibles

como “literatura femenina” o “literatura escrita por mujeres”, las cuales no constituyen un género literario en sí, pero son usadas para referirse a los libros escritos por mujeres y los temas abordados en ellos. Así, se concluye que, si bien en siglos y décadas anteriores la aparición de estos rótulos fue relevante para dar lugar a las mujeres en la literatura, hoy representan restricciones para su trabajo escritural y limita los escenarios a los que tanto ellas como sus obras pueden llegar.

En esa misma línea, los obstáculos económicos y la segregación en los espacios de discusión y divulgación de obras escritas por mujeres también se presentan como barreras en su participación durante la última década, principalmente en el caso de las mujeres escritoras. Aunque las pocas facilidades económicas que ofrece la industria a escritores y escritoras es un panorama propio del sector, en el caso de las mujeres esta situación resalta aún más al profundizar en los testimonios y cifras que dan cuenta de la desigualdad en la literatura. Del mismo modo, la diferencia entre la participación de los hombres y las mujeres en las actividades literarias da cuenta de la segregación que se percibe en los públicos que consumen libros y como consecuencia, son las mujeres quienes más participan en estos espacios y quienes más consumen estas obras, debido a la frontera que representa la anteriormente mencionada “literatura femenina”, lo que lleva al pedido de las mujeres en la industria de la aparición de nuevos espacios mixtos, que les den la oportunidad de salir de este encasillamiento.

Respecto a las acciones que han contribuido al aumento de la participación de las mujeres se destacan diversas iniciativas. Entre ellas, el importante papel que han desempeñado las editoriales independientes, los eventos culturales en la ciudad, los programas y estímulos promovidos desde la Alcaldía de Medellín, los espacios culturales dirigidos por mujeres y los esfuerzos investigativos que se han hecho a nivel local sobre el tema.

En cuanto a los indicadores que soportan y evidencian el aumento de esta participación, se encuentra que entre 2014 y 2024 ha crecido notablemente la publicación de obras escritas por mujeres.

Pero, en contraste a este panorama, las cifras aún presentan una disparidad entre la cantidad de libros publicados por mujeres y la cantidad de libros publicados por hombres, y, por ende, de la presencia de mujeres en los cánones literarios y las listas de libros más vendidos. Además, los premios de renombre aún son otorgados en su mayoría a hombres.

Referencias

Abad, F. (1989). Retórica, poética y teoría de la literatura. *Estudios románicos*, (4), 27-36.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=211276>

Aguilar Gaviria, S., & Barroso Osuna, J. (2015, julio). LA TRIANGULACIÓN DE DATOS COMO ESTRATEGIA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA. *Pixel Bit Revista de Medios y Educación*, (47), 73-88. <https://www.redalyc.org/pdf/368/36841180005.pdf>

Alatorre, A. (n.d.). ¿Qué es la crítica literaria? *Revista de la universidad de México*, 7.

<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/b620fd37-f903-4bcd-842c-a618a079f1e0/que-es-la-critica-literaria>

Altamirano, C., & Sarlo, B. (1980). *Conceptos de Sociología Literaria*. Centro Editor de América Latina.

<https://drive.google.com/file/d/0B7IDIt05bCUueEZrNVpXMkQ3MDQ/view?resourcekey=0-AYIJEhm5VHIv-w9Gb0wPKw>

Araujo, M. (2017, julio). Las mujeres y la identidad cultural | La Red Cultural del Banco de la República. Banrepcultural. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-189/las-mujeres-y-la-identidad-cultural>

Arcila, M. T. (2019, febrero). Apuntes sobre identidad cultural: el caso antioqueño.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/337578>

Aristizábal Montes, P. (2005). Panorama de la narrativa femenina en Colombia en el siglo XX.

Programa editorial Universidad del Valle.

<https://books.google.hn/books?id=e8maJWpLzDcC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Aristizábal Montes, P. (2007). Escritoras colombianas del siglo XIX: identidad y escritura.

Programa Editorial. <https://www-digitaliapublishing-com.luisamigo.proxybk.com/a/102126>

Arroyo Menéndez, M., Baer, A., Beltramino, F., Cisneros Puebla, C. A., Kornblit, A. L., Martínez, A., Sautu, R., & Schnettler, B. (2009). Investigación cualitativa en ciencias sociales. Cengage Learning.

Aullón de Haro, P. (2016). Idea de la literatura y teoría de los géneros literarios. Ediciones Universidad de Salamanca.

Barbour, R. (2013). Los grupos de discusión en Investigación Cualitativa. Ediciones Morata S.L.

Barthes, R. (1995). El placer del texto, seguido por: Lección inaugural de la cátedra de semiología lingüística del Collège de France pronunciada el 7 de enero de 1977 (N.

Rosa & O. Terán, Trans.). Siglo XXI.

<https://docs.google.com/file/d/0B7IDIto5bCUubHFKZUEtREJwc2s/edit?pli=1&resourcekey=0-Fah30RDJEBEDrLHmAefOmA>

Bedoya, V. (n.d.). Universidad Nacional de Colombia : Las mujeres como sujetos creadores en la literatura latinoamericana. Facultad de Minas.

<https://minas.medellin.unal.edu.co/equidad-de-generos/index.php/las-mujeres-como-sujetos-creadores-en-la-literatura-latinoamericana>

Bernal Torres, C. A. (2016). Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales. Pearson Educación de Colombia S.A.S.

Billar de Letras. (n.d.). LORENA SALAZAR MASSO. Billar de letras: Escuela de letras.

<https://billardeletras.com/lorena-salazar-masso>

Bloom, H. (1995). El canon Occidental. Editorial Anagrama.

<https://ia800507.us.archive.org/16/items/145753487HaroldBloomElCanonOccidental/145753487-Harold-Bloom-El-Canon-Occidental.pdf>

Cabeza de Vaca Ruíz, C., & Gordillo Álvarez, I. (2019, noviembre). El podcast en la actualidad. Clasificación temática de los podcasts. Depósito de Investigación

Universidad de Sevilla. <https://idus.us.es/handle/11441/90454>

Calderón Castaño, M. C. (2023). Entre la herida y la fisura : la literatura escrita por mujeres como posibilidad de resistencia. bibliotecadigital.udea.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/36328>

Cámara Colombiana del Libro. (n.d.). Los libros más vendidos en Colombia durante el primer semestre 2024. Cámara Colombiana del Libro. [https://camlibro.com.co/los-libros-mas-](https://camlibro.com.co/los-libros-mas-vendidos-en-colombia-durante-el-primer-semestre-2024/)

[vendidos-en-colombia-durante-el-primer-semestre-2024/](https://camlibro.com.co/los-libros-mas-vendidos-en-colombia-durante-el-primer-semestre-2024/)

Caracol Radio Medellín. (2020, abril). Ana Piedad Jaramillo, la nueva directora de la Fiesta del Libro de Medellín. Caracol Radio.

https://caracol.com.co/emisora/2020/04/07/medellin/1586270181_773570.html

Cardona Vásquez, S. (2022). Formación del público lector en la prensa femenina del siglo XX: el caso de la revista Letras y Encajes, Medellín. Una pionera de inclusión y diversidad a

través de la historia. (1926-1959). <https://repositorio.unbosque.edu.co/items/6c0f7d92-36dc-4bbf-9e3d-0258a416748b>

- Carrasco, I. (2005, septiembre). Literatura chilena: canonización e identidades. En Estudios Filológicos. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173413834002>
- Carvajal, L. (2002). Metodología de la investigación. Fundación para Actividades de Investigación y Desarrollo. FAID.
- Castrillón Castrillón, S. E. (2022, enero). La escritura de las mujeres: espada hecha arte. Scielo. http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-48702021000200127
- Caudillo Pérez, H. (2012). Textos literarios. Grupo Editorial Éxodo. <https://elibro-net.luisamigo.proxybk.com/es/ereader/funlam/153624?page=6>
- Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. (2015). Piedad Bonnett. CCCB. <https://www.cccb.org/es/participantes/ficha/piedad-bonnett/237594>
- Cifuentes Gil, R. M. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Noveduc Libros.
- Clavijo Corchero, Á. (2024, febrero 4). Aproximación a un canon literario hispánico equitativo. Cuadernos de Investigación Filológica, 54, 45–64. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/cif/article/view/5922>
- Clínica Universidad de Navarra. (n.d.). Diccionario Médico. <https://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/acto-accion>
- Cortázar, Julio: Rayuela. (2019). En Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, Modern language review/The modern language review (Conmemorativa, Vol. 1, Número 3, p. 727). Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.
- Cortés Padilla, M. T. (2012). Metodología de la investigación. Editorial Trillas.
- Cruz, O. (2021, septiembre). María Cano - Enciclopedia | La Red Cultural del Banco de la República. Enciclopedia.

https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Mar%C3%ADa_Cano

Dálesson, P. (2020). Seminario Arte Literario PAV. <https://esba-nqn.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/03/Sem-Arte-Literario-TM-y-TT-DALESSON-guia-1-Def.pdf>

DANE. (2020, diciembre). Boletín Técnico Encuesta de Consumo Cultural (ECC).

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/eccultural/boletin-tecnico-ecc-2020.pdf>

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2012). El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa Vol. I (Vol. II). Editorial Gedisa.

Deyab, M. E. (2023). EL CONCEPTO Y LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA FEMENINA ENTRE LA LITERATURA ESPAÑOLA Y LA ÁRABE. Transcultural Journal of Humanities & Social Sciences. https://tjhss.journals.ekb.eg/article_283085.html

Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M., & Varela Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. SciELO México.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009

Eagleton, T. (1998). Una Introducción a la Teoría Literaria. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA. <https://estudiosliterariosunrn.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/08/eagleton-terry-una-introduccion-a-la-teoria-literaria.pdf>

[https://www.elcolombiano.com/cultura/la-mano-que-cura-la-novela-de-lina-parra-](https://www.elcolombiano.com/cultura/la-mano-que-cura-la-novela-de-lina-parra-HA22442621)

El Colombiano. (2023, septiembre). “En mi escritura están las preguntas por el cuerpo y el dolor”: la escritora antioqueña Lina Parra. El Colombiano.

<https://www.elcolombiano.com/cultura/la-mano-que-cura-la-novela-de-lina-parra-HA22442621>

El Espectador. (2023, noviembre). Adopta a un Autor lleva 10 años llenando de cultura todos los rincones de Medellín. [elespectador.com](https://www.elespectador.com).

<https://www.elespectador.com/especiales/adopta-a-un-autor-lleva-10-anos-llenando-de-cultura-todos-los-rincones-de-medellin/>

El mostrador. (2013, diciembre). Opinión: ¿Qué es una editorial independiente? El Mostrador.

<https://www.elmostrador.cl/cultura/2013/12/04/opinion-que-es-una-editorial-independiente/>

El Tiempo. (2017, enero). En busca de las mujeres escritoras de Antioquia.

<https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/mujeres-escritoras-de-antioquia-35622>

Escobar Cuartas, J. F. (2019). Arquetipos femeninos en la narrativa de Francisco de Paula

Rendón : un análisis a partir de la novela Inocencia y del cuento “Necrología”.

Repositorio Universidad Eafit. <https://repository.eafit.edu.co/items/3fa957e3-9b7e-48cc-ae06-65c1db44e186>

Escobar García, B., & Calderón Posada, M. C. (2007). Subordinación, exclusión y resistencia en la educación de la mujer en Medellín, 1920 a 1957. Repositorio Cinde.

<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1584/EscobarGarciaBibiana2007.pdf?sequence=1&isAllowed=y#page=291>

Escritores.org. (2015, febrero). Bonnett, Piedad. Escritores.org.

<https://www.escritores.org/biografias/12757-bonnett-piedad->

Figuroa, A. (2004). La noción de campo literario y las relaciones literarias internacionales.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1011635>

Flórez, S. (2023, septiembre). 17 años de una idea que triunfó para la literatura. TeleMedellín.

<https://telemedellin.tv/17-anos-de-una-idea-para-la-literatura/668323/>

Formación Cerlalc. (2022, noviembre). Mujeres editoras en Colombia: de los periódicos y los libros a una posible femedición. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=mh7DfYCazYM>

Freixas, L. (2015). El silencio de las madres y otras reflexiones sobre las mujeres en la cultura.

<https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2048789/>

Galeano M., M. E. (2003). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Universidad EAFIT.

Galicia, C. (2023, mayo). 20 escritoras colombianas que debe descubrir y leer. Radiónica.

<https://www.radionica.rocks/libros/20-escritoras-colombianas-que-debe-descubrir-y-leer>

Ganadores de los Estímulos a la literatura 2024 -. (2024). Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. <https://bibliotecasmedellin.gov.co/plandelectura/ganadores-de-los-estimulos-a-la-literatura-2024/>

García, A., Martínez, M., & Nisser, A. (2017, septiembre). María Martínez de Nisser, la mujer que logró liberarse de la dominación del hombre. Prospectiva en Justicia y Desarrollo.

<https://projusticiaydesarrollo.com/2017/09/18/maria-martinez-de-nisser-la-mujer-que-logro-liberarse-de-la-dominacion-del-hombre/>

García de Ceretto, J., & Giacobbe, M. S. (2009). Nuevos desafíos en investigación: teorías, métodos, técnicas e instrumentos. Homo Sapiens.

García Villalba, M. (2019). El grito de las silenciadas. Voces femeninas de la literatura hispanoamericana del siglo XX. Revista Úrsula, 13. Revista Úrsula.com.

[García-Villalba-Miriam-1.pdf](#)

Garzón Vargas, R. D. P. (2019, diciembre). María Helena Uribe de Estrada - Enciclopedia | La Red Cultural del Banco de la República. Enciclopedia.

https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Mar%C3%ADa_Helena_Uribe_de_Estrada

Gerbaudo, N. (2020, septiembre 3). ¿Qué es el CANON LITERARIO? YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=JwqJiffCIWw>

Gibbs, G. (2012). El análisis de datos en investigación cualitativa. Morata.

Giraldo R, M. A. (n.d.). 10 escritoras antioqueñas que falta leer más. El Colombiano.

<https://www.elcolombiano.com/generacion/etcetera/10-escritoras-antioqueñas-que-falta-leer-mas-A116785423>

Golubov, N. (2011). La teoría literaria feminista y sus lectoras nómadas. Discurso, Teoría y

Análisis, (31), 37-61. <https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/5625>

Gómez Escalonilla, G. (2005). El libro y la industria editorial. Laboratorio de Alternativas, 40.

<https://fundacionalalternativas.org/wp-content/uploads/2022/07/xmlimport-Lj325m.pdf>

Guardia, S. B. (2013). Literatura y Escritura femenina en América Latina. UESC.

http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf

Guerriero, L. (2021). Escritoras Latinoamericanas, Algo está pasando. Revista Lengua.

<https://www.penguinlibros.com/es/revista-lengua/escritoras-latinoamericanas/escritoras-latinoamericanas-parte-II>

Hablemos, Escritoras. (n.d.). Perfil de Escritora: Lucía Donadío. Hablemos escritoras.

<https://www.hablemosescritoras.com/writers/1606>

Hernández Marín, A. (2022). «La familia es el primer conflicto que todos tenemos desde

niños»: Estefanía Carvajal Restrepo. Número Cero.

<https://www.numerocero.co/entrevistas/estefan%C3%ADa-carvajal>

Hernández Sampieri, R., Cuevas Romo, A., Méndez Valencia, S., & Mendoza Torres, C. P.

(2017). Fundamentos de investigación. McGraw-Hill Interamericana de España.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (1991). Metodología de la

Investigación (Vol. 1). McGraw-Hill Interamericana de México, S.A. de C.V.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación (McGRAWHILLINTERAMERICMA EDITORES, SA DE C.V ed., Vol. 4). MacGraw-Hill/Interamericana.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación (P. Baptista Lucio, Ed.; Vol. 5). McGraw-Hill Education.

Hidalgo Villota, M. E. (2020, junio). EL CONSUMO CULTURAL EN COLOMBIA: ENTRE TEORÍAS Y HECHOS. 19. https://pesquisas.face.ufmg.br/ecult/wp-content/uploads/sites/32/2022/06/El-Consumo-Cultural-En-Colombia_Hidalgo.pdf

Huergo, J. (1997). Comunicación/educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas. In Google Académico.

<https://www.terciario.ememoa.edu.ar/materialterciario/artes%20visuales/PRIMER%20A%C3%91O/pract%201%20huergo-educacion-y-comunicacion-renovada.pdf>

Huergo, J. A. (1997). Comunicación - Educación - Comunicación/Educación: Itinerarios transversales - Siglo del Hombre Editores. OpenEdition Books.

<https://books.openedition.org/sdh/183>

Instituto de Gestión Cultural y Artística. (n.d.). Periodista Cultural. Instituto de Gestión Cultural y Artística. <https://igeca.net/perfiles-profesionales/periodista-cultural>

Instituto de Gestión Cultural y Artística. (2019, noviembre). La edición independiente, un movimiento contra la concentración editorial. Instituto de Gestión Cultural y Artística.

<https://igeca.net/blog/275-edicion-independiente>

Jaramillo, C. A. (2023, octubre). María Eastman - Enciclopedia | La Red Cultural del Banco de la República. Enciclopedia.

https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Mar%C3%ADa_Eastman

Jaramillo Morales, A. (2012). La literatura colombiana entre milenios (presentación de la entrevistadora). In Repositorio Unal. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/41625>

Jaramillo Morales, A. (2022, diciembre). Construir, pero a muchas manos. Semana.com. <https://www.semana.com/cultura/articulo/construir-pero-a-muchas-manos/202241/>

Librería Nacional. (n.d.). Sofía Ospina de Navarro. Librería Nacional. <https://www.librerianacional.com/perfil-autor/sofia-ospina-de-navarro>

Lincoln, Y. S. (2012). Manual de investigación cualitativa Volumen I: El campo de la investigación cualitativa (N. K. Denzin & Y. S. Lincoln, Eds.; Vol. 1). Gedisa.

Londoño Vega, P. (2015). La identidad regional de los antioqueños: Un mito que se renueva. <https://books.openedition.org/ifea/5173>

López Navaja, A., & López García, Á. (2012). El desconocimiento de la tradición literaria femenina y su repercusión en la falta de autoridad social de las mujeres. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4145273>

López Rivas, A. L. (2021, marzo). LA LITERATURA FEMENINA COLOMBIANA: UN MANTO DE OLVIDO. Revista Huellas. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhuellas/article/view/6309>

Luongo, G., & Salomone, A. (2007, mayo 2). Crítica literaria y discurso social: feminidad y escritura de mujeres. Revista Iconos, 11(28), 20. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/612>

Maestro, J. (2023). ¿Qué es la literatura? Idea y concepto de literatura según la Crítica de la razón literaria. https://www.google.com.co/books/edition/Qu%C3%A9_es_la_literatura/0T7REAAQ

[BAJ?hl=es&gbpv=0](https://www.digitialpublishing-com.luisamigo.proxybk.com/a/54635)

Maestro, J. G. (2017). El origen de la literatura: ¿cómo y por qué nació la literatura? Anthropos.

<https://www.digitialpublishing-com.luisamigo.proxybk.com/a/54635>

Manrique, W. (2024, enero). Lorena Salazar Masso: “En la adultez o en la vejez seguimos

siendo niños y necesitando amor y atención”. WMagazín. [https://wmagazin.com/lorena-](https://wmagazin.com/lorena-salazar-masso-en-la-aduldez-o-en-la-vejez-seguimos-siendo-ninos-y-necesitando-amor-y-atencion/)

[salazar-masso-en-la-aduldez-o-en-la-vejez-seguimos-siendo-ninos-y-necesitando-amor-](https://wmagazin.com/lorena-salazar-masso-en-la-aduldez-o-en-la-vejez-seguimos-siendo-ninos-y-necesitando-amor-y-atencion/)

[y-atencion/](https://wmagazin.com/lorena-salazar-masso-en-la-aduldez-o-en-la-vejez-seguimos-siendo-ninos-y-necesitando-amor-y-atencion/)

Mansilla Torres, S. (2006, septiembre). Literatura e identidad cultural *. In Estudios Filológicos

(Issue 12). <https://www.redalyc.org/pdf/1734/173414185010.pdf>

Marín, P. (2023). Colombia sigue contando escritoras. Letras libres.com.

[https://www.google.com/url?q=https://letraslibres.com/literatura/paula-andrea-marin-](https://www.google.com/url?q=https://letraslibres.com/literatura/paula-andrea-marin-escritoras-colombianas/&sa=D&source=docs&ust=1715795768368530&usg=AOvVaw2Im72ss4RnQ8NAJBit9aOr)

[escritoras-](https://www.google.com/url?q=https://letraslibres.com/literatura/paula-andrea-marin-escritoras-colombianas/&sa=D&source=docs&ust=1715795768368530&usg=AOvVaw2Im72ss4RnQ8NAJBit9aOr)

[colombianas/&sa=D&source=docs&ust=1715795768368530&usg=AOvVaw2Im72ss4](https://www.google.com/url?q=https://letraslibres.com/literatura/paula-andrea-marin-escritoras-colombianas/&sa=D&source=docs&ust=1715795768368530&usg=AOvVaw2Im72ss4RnQ8NAJBit9aOr)

[RnQ8NAJBit9aOr](https://www.google.com/url?q=https://letraslibres.com/literatura/paula-andrea-marin-escritoras-colombianas/&sa=D&source=docs&ust=1715795768368530&usg=AOvVaw2Im72ss4RnQ8NAJBit9aOr)

Marín, P. A. (2023, septiembre). Colombia sigue contando escritoras. letraslibres.com.

<https://letraslibres.com/literatura/paula-andrea-marin-escritoras-colombianas/>

Medellín Cómo Vamos. (2023, marzo). Informe de Calidad de Vida de las Mujeres en

Medellín. [https://www.medellincomovamos.org/informe-de-calidad-de-vida-mujeres-](https://www.medellincomovamos.org/informe-de-calidad-de-vida-mujeres-medellin-2022#:~:text=%2DLas%20mujeres%20presentan%20el%20reporte,bajos%20tienen%20peor%20desempe%C3%B1o%20educativo.)

[medellin-](https://www.medellincomovamos.org/informe-de-calidad-de-vida-mujeres-medellin-2022#:~:text=%2DLas%20mujeres%20presentan%20el%20reporte,bajos%20tienen%20peor%20desempe%C3%B1o%20educativo.)

[2022#:~:text=%2DLas%20mujeres%20presentan%20el%20reporte,bajos%20tienen%20](https://www.medellincomovamos.org/informe-de-calidad-de-vida-mujeres-medellin-2022#:~:text=%2DLas%20mujeres%20presentan%20el%20reporte,bajos%20tienen%20peor%20desempe%C3%B1o%20educativo.)

[peor%20desempe%C3%B1o%20educativo.](https://www.medellincomovamos.org/informe-de-calidad-de-vida-mujeres-medellin-2022#:~:text=%2DLas%20mujeres%20presentan%20el%20reporte,bajos%20tienen%20peor%20desempe%C3%B1o%20educativo.)

Merlino, A. (2009). Investigación cualitativa en ciencias sociales. Cengage Learning.

Ministerio de Cultura. (2022). Participación de las mujeres en el sector cultura estudio de caso

de los sectores audiovisual y editorial en Colombia.

<https://mng.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Comunicaciones/2022/Informe-Mujeres-en-la-cultura-19-x-28-1013200.pdf>

Molano, O. L. (2007, noviembre 5). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Opera*, (7), 1-16. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187>

Moliner, M. (2008, enero). (PDF) La mujer y la literatura. ResearchGate.

https://www.researchgate.net/publication/39497099_La_mujer_y_la_literatura

Moncayo Orjuela, B. C., & Zuluaga, D. (2015). Liderazgo y género: barreras de mujeres directivas en la academia*. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-62762015000200009&script=sci_arttext

Montoya, C. A. (2023, agosto). Fiesta del Libro 2023. Alcaldía de Medellín.

<https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/con-mas-de-3-000-actividades-medellin-vivira-la-17-a-fiesta-del-libro-y-la-cultura-mujeres/>

Münch Galindo, L., & Ángeles, E. (2005). *Métodos y técnicas de investigación*. Editorial Trillas.

Namakforoosh, M. N. (2000). *Metodología de la investigación*. Limusa.

Navarro, A. (2004). "Relatos de vida: la elaboración de matrices para el análisis cualitativo de datos". *Acta Académica*. <https://cdsa.aacademica.org/000-045/373.pdf>

Navia Velasco, C. (2009, Diciembre). Las historias literarias colombianas y los estudios de género. *La manzana de la discordia*, (8), 9.

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53723/lashistoriasliterarias.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Neveff, J. (1997). *Clasificación de Géneros Literarios*. Ediciones Novedades Educativas.

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ABj4Q5oeuYoC&oi=fnd&pg=PA9&dq=g%C3%A9neros+literarios&ots=lqdfjGSmR4&sig=3DwCLnDCVuaisEsbvvWk_fPEv6w#v=onepage&q=g%C3%A9neros%20literarios&f=false

Nuila, C. (2019, septiembre). ¿Qué es el periodismo cultural? Culturel.

<https://revistaculturel.com/articulos/que-es-el-periodismo-cultural/>

Oliveros, O. (n.d.). Las dos miradas de un buen cronista: Patricia Nieto en conversación con Cristian Alarcón. Fundación Gabo.

<https://fundaciongabo.org/es/periodismoydh/noticias/las-dos-miradas-de-un-buen-cronista-patricia-nieto-en-conversacion-con>

ONU Mujeres. (n.d.). Eliminar las barreras. unwomen.org.

<https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/csw61/remove-the-barriers>

Ortega, A. (2021). Leernos a todas: mujeres que narran la humanidad, más allá del canon literario. diariodepaz.com. <https://diariodepaz.com/2021/03/05/leernos-a-todas-mujeres-que-narran-la-humanidad-mas-alla-del-canon-literario/>

Ortiz Uribe, F. G., & García Nieto, M. d. P. (2004). Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas. Limusa, Noriega.

Otálora Marulanda, E. (2021, marzo). 'Equis', también conocida como Isabel Carrasquilla. Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/cultura/libros/equis-tambien-conocida-como-isabel-carrasquilla>

Otraparte. (2023, junio). Isabel Botero • Otraparte.org. Otraparte.org.

<https://www.otraparte.org/agenda-cultural/literatura/isabel-botero/>

Otraparte.org. (2023, mayo). Lina María Parra Ochoa • Otraparte.org. Otraparte.org.

<https://www.otraparte.org/agenda-cultural/literatura/lina-maria-parra-ochoa/>

- Padilla Lozano, F. (2000). Cultura y modernidad: una aproximación a la antropología cultural (Issue 23). Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6146629>
- Páez Ruiz, M. A. (2018, diciembre). Las funciones de la crítica en la investigación literaria. En La Tercera Orilla. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/8585/2018_Las_funciones_de_la_cr%C3%ADtica_en_la_investigaci%C3%B3n_literaria.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Palacios, S. (n.d.). Canon literario y educación. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/ele_canon/cap3_1_1.htm
- Palechor Guzmán, B. (2016). Cultura Organizacional y Estilos de Dirección. Estudio de Caso Fe y Alegría Cali. Biblioteca Digital Univalle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/975d078f-558d-428f-8866-c40538f9b0b0/content>
- Paniagua Ramírez, L. (2022). “Ante mí, el mundo, y yo tratando de inventarme la vida” Representaciones de la mujer entre 1982 - 1987 en la revista Brujas: las mujeres escriben. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/32109>
- Páramo Bernal, P. (2017). La investigación en ciencias sociales: Técnicas de recolección de información. Universidad Piloto de Colombia.
- Penguin Libros. (n.d.). Sara Jaramillo Klinkert | Penguin Libros. Penguin Libros ES. <https://www.penguinlibros.com/co/37592-sara-jaramillo-klinkert>
- Pérez, J. (2022, Julio). Boom latinoamericano - Qué es, definición, orígenes y características. Definición.de. <https://definicion.de/boom-latinoamericano/>
- Pérez Sastre, P. (2013). Los años veinte y la literatura escrita por mujeres en Antioquia. Del

"titán labrador" a "las muchachas escritoras". Estudios de Literatura Colombiana, 21.

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/elc/article/view/17410>

Pérez Sastre, P. (2016, marzo). Las historias literarias colombianas y los estudios de género.

Revista la manzana de la discordia, 4(2). Manzanadiscordia.univalle.

https://manzanadiscordia.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1451

Piedra Carvajal, D. L. (2004). Imágenes de la mujer en la literatura costarricense escrita por mujeres :1980-1995. In repositorio.una.ac.cr (p. 45).

<https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/14543>

Piza Calvache, N., & Vélez de la Hoz, D. (2009). Transformaciones de la industria editorial en la era digital. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/5230>

Podestá, P. (2006, diciembre). Un acercamiento al concepto de cultura. Revista de Economía, Finanzas y Ciencias Administrativas, 11(11), 16. redalyc.org.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360733601002>

Potok-Nycz, M. (2003). Escritoras españolas y el concepto de literatura femenina. Lectora: revista de dones, (9), 151-160.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2229584>

Premio Alfaguara de Novela. (n.d.). UN PREMIO GLOBAL Todos los ganadores. Premio Alfaguara. <https://premioalfaguara.com/ganadores/>

Ramírez Alvarado, M. M. (2014). La feria del libro y su rol principal de promoción del libro y la lectura. Revista Educación en Valores. Universidad de Carabob.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7022173>

Ramírez Medina, A. B. (2017, enero). Literatura Femenina y Feminista: abordando una

problemática de identidad de género en la realidad social chilena.

http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1799/1/Ramirez_Medina_Ana.pdf

Real Academia Española. (n.d.). Definición de Acción. dle.rae.es.

<https://dle.rae.es/acci%C3%B3n>

Redacción Arcadia. (2017, noviembre). La inexcusable actitud de un ministerio con las escritoras de Colombia. Semana.

<https://www.semana.com/noticias/articulo/discriminacion-y-sexismo-desde-el-ministerio-de-cultura-a-las-mujeres/66571/>

Regazzoni, S. (2013). La escritura de las mujeres latinoamericanas del siglo XIX como declaración de independencia. Mujeres y Emancipación de la América Latina y el Caribe en los siglos XIX y XX, (4), 253-262.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8037056>

Restrepo, C. (2019, enero). María José Vallejo habla de la Fundación Manuel Mejía Vallejo.

ELTIEMPO.COM. <https://www.eltiempo.com/cultura/maria-jose-vallejo-habla-de-la-fundacion-manuel-mejia-vallejo-311482>

Restrepo, O. L. V., & Marin, M. E. G. (2002). Investigación Cualitativa: Estado Del Arte.

Editorial Universidad de Antioquia.

Reyes Alvarado, S. G. (2015). La mujer y la novela: con una habitación propia, ¿por qué no han trascendido escritoras representativas del Boom Latinoamericano? En repositorio.ucsg.

<http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/3439/1/T-UCSG-PRE-FIL-CCS-60.pdf>

Reyes Cárdenas, C. (2017). Cambios en la vida femenina durante la primera mitad del siglo

XX. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-68/cambios-en-la-vida-femenina-durante-la-primera-mitad-del-siglo-xx>

- Robledo, Á. I. (2024, enero). Reseña de la Biblioteca de escritoras colombianas de Pilar Quintana (Coord.). *Estudios de Literatura Colombiana*, (54), 231–236. *Revistas.Udea*.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/elc/article/view/353783>
- Rojas Soriano, R. (2009). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés.
- Romano Martín, Y., & Velázquez García, S. (2018). *Las inéditas: voces femeninas más allá del silencio*. Ediciones Universidad Salamanca.
https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/138833/Las%20in%20E9ditas_voces%20femeninas%20m%20E1s%20all%20E1%20del%20silencio.pdf;jsessionid=5B203F106ACE239FC14749F694F2D194?sequence=1
- Roman Onsalo, M., Ríos Paniagua, A., & Traverso Cortes, J. (2013). Barreras de género en el desarrollo profesional de mujeres técnicas de la Construcción. *Revista de la Construcción*, 12. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-915X2013000100009&script=sci_arttext
- Ron, J. (1977). *Sobre el concepto de cultura* (Vol. 1). IADAP.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/112489-opac>
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa: 5a edición*. Universidad de Deusto.
- Saldarriaga, J. (2017, marzo). Mujeres que cuentan en las letras antioqueñas. *El Colombiano*.
<https://www.elcolombiano.com/cultura/literatura/mujeres-que-cuentan-en-las-letras-antioqueñas-AK6194332>
- Saldarriaga, J. (2017, agosto). Ganadores del premio de literatura de la Cámara de Comercio de Medellín. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/cultura/anuncian-los-ganadores-del-concurso-literario-de-la-camara-de-comercio-de-medellin-HL7195933>

- Saldarriaga Londoño, J. (2013, febrero). Renunció el director de la Fiesta del Libro. El Colombiano. <https://www.elcolombiano.com/cultura/juan-diego-mejia-renuncio-a-la-fiesta-del-libro-EG5923336>
- Salkind, N. J. (1999). Métodos de investigación (R. L. Escalona, Trans.). Prentice-Hall.
- Sánchez Martínez, S. (2019, abril). Olvidadas antes de ser conocidas. La ausencia de mujeres escritoras en los libros de texto de enseñanza obligatoria. Revista Prisma Social, (25), 203-224. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2676/3166>
- Sánchez Rodríguez, J. H. (1996). Investigación II. Funlam.
- Semana. (2023, diciembre). Adopta a un Autor, el programa que acerca a escritores con niños y jóvenes de Medellín. Semana.com. <https://www.semana.com/mejor-colombia/articulo/adopta-a-un-autor-cumplio-10-anos-acercando-a-los-escritores-con-ninos-y-jovenes-de-medellin/202352/>
- Serna Delgado, C. S. (2023, septiembre 4). Realización de un diagnóstico del ejercicio del periodismo cultural para la actualización del perfil ocupacional del Comunicador Social en Buenaventura. Periodo 2022. Universidad Autónoma de Occidente. <https://red.uao.edu.co/entities/publication/03cc53c7-9008-422d-a8d8-385cc7bb079a>
- Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. (2024). Ganadores de los Estímulos a la literatura 2024 -. Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. <https://bibliotecasmedellin.gov.co/plandelectura/ganadores-de-los-estimulos-a-la-literatura-2024/>
- Tagliani, A. (2011, septiembre). Identidad y Cultura en Grimson. Letras Internacionales, (136), 6. Sistema de Revistas y Publicaciones. <https://revistas.ort.edu.uy/letras-internacionales/article/view/885/883>

- Torres Carrillo, A. (1998). Estrategias y técnicas de investigación cualitativa. UNAD. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Trujillo P, M. C., & Saldarriaga, C. (2022). Marta Cecilia Vélez Saldarriaga - Enciclopedia | La Red Cultural del Banco de la República. Enciclopedia.
https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Marta_Cecilia_V%C3%A9lez_Saldarriaga
- Trujillo Peña, S. M. (2015). La imagen de la mujer en la obra narrativa de Waldina Dávila de Ponce de León. <https://repositorio.utp.edu.co/items/20f2458a-40fc-4194-931a-79d128388ec2>
- UNESCO. (1983, noviembre). UNESCO CÓDIGO INTERNACIONAL DE ÉTICA PERIODÍSTICA 1. El derecho del pueblo a una información verídica. El pueblo y las per. Editorial Digital Tecnológico de Monterrey.
http://www.editorialdigitaltecdemonterrey.com/materialadicional/p002/cap1/el_unesco.pdf
- UNESCO. (2012). Unidad 1: cultura, patrimonio cultural, identidad y desarrollo local. In Fácil guía 1: Cultura y nuestros derechos culturales (p. 10).
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000228345>
- Universidad del Pacífico. (n.d.). Spotify (Podcast) – Edutic. Edutic.
<https://edutic.up.edu.pe/catalogo-software/spotify-podcast/>
- Universidad Nacional de Colombia. (n.d.). Guerra de los supremos – Gestión Documental. Gestión Documental – Universidad Nacional de Colombia.
<https://gestiondocumental.unal.edu.co/guerra-de-los-supremos/>
- Uribe, D. (2024, abril). ¿Qué es un podcast y por qué son importantes? RTVC.

<https://www.rtv.gov.co/noticia/que-es-un-podcast>

Vanderhuck, F. (2017). La historia literaria colombiana a través de la teoría de los campos.

<https://www.redalyc.org/journal/4763/476354876007/html/>

Vanegas Vásquez, K. (2011, septiembre). Lectoras, lecturas y presencias desde la “Literatura Femenina”¹. *Revistasum.unimanizales*.

<https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/500/3401>

Velasco, C. (2009). Las historias literarias colombianas y los estudios de género. En Universidad del Valle, Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad. Repositorio Unal. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53723>

Velázquez, G. D. (2017, noviembre). Editoriales Independientes: resistencia cultural y económica. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/article/view/4490/3646>

Villa, M. J. (1998, junio 10). El Periodismo Cultural Reflexiones y aproximaciones. *Revista Latina de Comunicación Social*, (53), 395-402.

<https://nuevaepoca.revistalatinacs.org/index.php/revista/article/view/2158>

Vives Guerra, A. (2022, noviembre). “Históricamente el trabajo literario de las mujeres se ha visto como menor”: Pilar Quintana. *Contextomedia.com*.

<https://contextomedia.com/historicamente-el-trabajo-literario-de-las-mujeres-se-ha-visto-como-menor-pilar-quintana/>

Vogelfang, M. (2021, junio). La historia de las mujeres en la literatura. *La primerapiedra*.

<https://www.laprimera piedra.com.ar/2021/06/la-historia-de-las-mujeres-en-la-literatura/#>

Ward, P. (2014). *Literatura y feminismo*. *Cadencias*, (2), 78-80.

<https://www.unco.edu/cadencias/pdf/2014/cadencias-2014-ward.pdf>

Zalgade, D. (2018, mayo). Un cierre agridulce para el Bogotá 39-2017. Libros & Letras.

<https://www.librosyletras.com/un-cierre-agridulce-para-el-bogota-39/>

Zambrano Morales, M. G., & Villalobos Finol, O. (2010, agosto). Presencia del periodismo cultural y de espectáculo en la prensa zuliana*. Anagramas.

<https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/466/419>

Zuleta, J. F., & Rivera Marín, D. (2024, septiembre). Las escritoras antioqueñas que olvidó la Gobernación en su ruta de turismo literario. El Colombiano.

<https://www.elcolombiano.com/antioquia/gobernacion-antioquia-no-incluyo-mujeres-escriptoras-en-ruta-de-turismo-literario-DC25506371>